


CARAVANA DE LA ESPERANZA: EL MOVIMIENTO QUE ENCENDIÓ LA MISIÓN EN EL ALTIPLANO PERUANO

TONNY JOSÉ ANDREWS QUISPE MAMANI


 <https://orcid.org/0009-0003-8121-4149>

Misión Peruana del Lago Titicaca

joquma@upeu.edu.pe

Perú

RUBÉN JAIMES ZUBIETA

 <https://orcid.org/0000-0003-3208-204X>

Universidad Peruana Unión

Perú

Resumen

Caravana de la esperanza: el movimiento que encendió la misión en el altiplano peruano. El presente estudio analiza la Caravana de la Esperanza como una de las expresiones más trascendentes del evangelismo adventista y como modelo de formación misionera integral. Desarrollada entre los años 2002 y 2004 bajo el liderazgo del pastor Rubén Jaimes Zubieta durante su liderazgo en la Misión Peruana del Lago Titicaca, esta estrategia no solo impulsó campañas evangelísticas, sino que estableció un proceso educativo de discipulado, capacitación y empoderamiento de los miembros de iglesia. La investigación, de carácter histórico-documental, se fundamenta en fuentes primarias, grabaciones audiovisuales y entrevistas al propio fundador, permitiendo reconstruir el contexto, los métodos y los resultados de este movimiento evangelístico que nació en el altiplano peruano y trascendió fronteras, inspirando a iglesias de toda Sudamérica y más allá. Los hallazgos evidencian que la Caravana de la Esperanza logró integrar discipulado, espiritualidad y misión, generando un reavivamiento colectivo que redefinió la comprensión práctica del evangelismo. Su permanencia por más de dos décadas la consolida como un legado histórico y educativo que continúa inspirando a nuevas generaciones a vivir la misión como estilo de vida, cumpliendo así el propósito divino de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Palabras clave: evangelismo, estrategia, caravana de la esperanza

Abstract

Caravan of Hope: the movement that ignited the mission in the Peruvian highlands. This study analyzes the Caravan of Hope as one of the most significant expressions of Adventist evangelism and as a model of comprehensive missionary training. Developed between 2002 and 2004 under the leadership of Pastor Rubén Jaimes Zubieta during his leadership of the Peruvian Mission of Lake Titicaca, this strategy not only promoted evangelistic campaigns but also established an educational process of discipleship, training, and empowerment of church members. The historical-documentary research is based on primary sources, audiovisual recordings, and interviews with the founder himself, allowing for the reconstruction of the context, methods, and results of this evangelistic movement that was born in the Peruvian highlands and transcended borders, inspiring churches throughout South America and beyond. The findings show that the Caravan of Hope succeeded in integrating discipleship, spirituality, and mission, generating a collective revival that redefined the practical understanding of evangelism. Its permanence for more than two decades consolidates it as a historical and educational legacy that continues to inspire new generations to live the mission as a lifestyle, thus fulfilling the divine purpose of the Seventh-day Adventist Church.

Keywords: evangelism, strategy, caravan of hope


Recibido: 9/10/2025

Aceptado: 10/30/2025

Publicado online: 11/12/2025

CARAVANA DE LA ESPERANZA: EL MOVIMIENTO QUE ENCENDIÓ LA MISIÓN EN EL ALTIPLANO PERUANO

TONNY JOSÉ ANDREWS QUISPE MAMANI

 <https://orcid.org/0009-0003-8121-4149>

Misión Peruana del Lago Titicaca

joquma@upeu.edu.pe

Perú

RUBÉN JAIMES ZUBIETA

 <https://orcid.org/0000-0003-3208-204X>

Universidad Peruana Unión

Perú

1. Introducción

Durante los años 2002 al 2004 hubo un despertar misionero en la región de Puno, ubicada en el sur andino del Perú y parte del altiplano o meseta del Collao, que impactó de manera significativa en las comunidades locales. Sin embargo, esta estrategia no se encuentra documentada en la historia de la expansión misionera de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el Perú, lo cual resalta la importancia de rescatar y documentar estos hechos en la memoria institucional.

La evangelización adventista en Sudamérica posee una trayectoria amplia, en la que diversos evangelistas, estilos y estrategias han marcado hitos importantes. Entre ellos se destacan Carlos Aeschlimann, descrito por Iuorno como “uno de los grandes evangelistas adventistas del siglo XX”,¹ creador del curso bíblico La fe de Jesús y promotor de la estrategia Cosecha

¹ Edgardo D. Iuorno, *Evangelista de raza: La vida del pastor Carlos Aeschlimann* (Paraná: Descubre Ediciones, 2020), 2.

90;² Walter Schubert, quien formó predicadores³ y desarrolló planes de evangelización enfocados en las clases más pudientes desde 1948; Daniel Belvedere,⁴ influenciado por Cleveland, quien popularizó el uso de carpas auditorio; y William Simpson,⁵ pionero del evangelismo metropolitano.

De igual modo, sobresalen evangelistas como Francisco Scarcella, Daniel Hammerly Dupuy, Edgardo Iuorno, Ricardo Cabero Alarcón, Juan Carlos Sicalo, Carlos Rando y Rubén Arn, así como peruanos de la talla de Alejandro Bullón, David Alarcón, Melchor Ferreyra, Orlando Ramos, Rodrigo Gutiérrez, Abner Tello y César Gálvez Vivanco. En este contexto aparece la figura de Rubén Jaimes Zubieta, quien trabajó en la preparación de campañas junto a Bullón y desarrolló a comienzos del presente siglo la estrategia denominada Caravana de la Esperanza.

Hasta la fecha, la Caravana de la Esperanza no ha sido objeto de un análisis histórico que dé cuenta de su impacto en la evangelización y en el crecimiento de la iglesia en el Perú. Este estudio, de naturaleza histórico-documental con elementos etnográficos, busca describir en qué consistió esta estrategia y valorar su relevancia para la misión adventista.

Esta investigación es de naturaleza histórico-documental. Para su desarrollo se siguieron diversos pasos metodológicos que garantizaron el análisis crítico de las fuentes. En primer lugar, se realizó un estudio detallado de los escritos relacionados con el concepto de Caravana de la Esperanza, a partir de fuentes primarias. Para ello se han revisado fuentes documentales —incluyendo videos, fotografías y publicaciones—, se han realizado entrevistas a protagonistas directos y se han incorporado elementos de observación participante que permiten comprender la dinámica sociocultural en la que se desarrolló esta experiencia.

El artículo se organiza en tres secciones principales. En la primera, se presentan los antecedentes históricos del evangelismo adventista en Sudamérica y las estrategias que dieron origen a la Caravana de la Esperanza, ubicando este concepto en su contexto histórico y teológico. La segunda sección describe el desarrollo de la Caravana en la región de Puno entre 2002 y 2004, con especial atención a sus métodos, actividades y niveles de participación, así como al impacto que generó en la praxis misionera.

² Ibid., 117.

³ Edgardo D. Iuorno, *Haz obra de evangelista: Walter Schubert y la multiplicación de predicadores adventistas* (Paraná: Descubra Ediciones, 2019), 2.

⁴ Edgardo D. Iuorno, *Alumbrar un continente: Daniel Belvedere, líder de la evangelización pública sudamericana* (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2018), 108.

⁵ Ibid. 108.

Finalmente, la tercera sección establece conexiones entre los hallazgos documentales, la historiografía previa y la memoria de los protagonistas, a la vez que señala los desafíos actuales de la misión adventista. De esta manera, se resalta la pertinencia de este modelo evangelístico como una estrategia innovadora que trascendió su contexto original y llegó a convertirse en un referente global dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

2. Marco teórico de las estrategias evangelísticas

La presente investigación se enmarca en un enfoque histórico–documental con elementos etnográficos. Se considera histórico–documental porque busca reconstruir y analizar un proceso pasado —la estrategia evangelística de la Caravana de la Esperanza en la región del Lago Titicaca— a partir de diversas fuentes escritas, institucionales y testimoniales. Según Arias, la investigación documental “consiste en el análisis de información escrita, visual o digital con el propósito de obtener nuevos conocimientos o reinterpretar los existentes.”⁶ En la misma línea, Hernández, Fernández y Baptista afirman que este tipo de estudio “obtiene, analiza e interpreta datos a partir de documentos y registros de hechos ocurridos, buscando explicar su evolución y causas.”⁷ Por su parte, Sabino sostiene que la investigación histórica “pretende reconstruir, de manera objetiva y sistemática, los hechos del pasado para comprender el presente y proyectar el futuro.”⁸

Asimismo, el estudio incorpora elementos etnográficos, ya que procura comprender los significados, experiencias y prácticas culturales de los actores involucrados en dicho movimiento misionero. Como señalan Hammersley y Atkinson, la etnografía es “el estudio de las personas en su entorno natural, utilizando la observación participante y otras técnicas cualitativas para entender el significado de sus acciones y creencias.”⁹ Spradley enfatiza que la etnografía “no solo describe lo que la gente hace, sino cómo entiende su mundo y las categorías culturales que usa para darle sentido.”¹⁰

⁶ Fidias G. Arias, *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*, 6ª ed. (Caracas: Episteme, 2012), 31.

⁷ Roberto Hernández, Carlos Fernández y Pilar Baptista, *Metodología de la investigación*, 6ª ed. (México: McGraw-Hill, 2014), 92.

⁸ Carlos Sabino, *El proceso de investigación*, 5ª ed. (México: Panapo, 2014), 58.

⁹ Martyn Hammersley y Paul Atkinson, *Ethnography: Principles in Practice*, 3rd ed. (New York: Routledge, 2007), 3.

¹⁰ James P. Spradley, *The Ethnographic Interview* (New York: Holt, Rinehart and Winston, 1979), 5.

Desde una perspectiva latinoamericana, Guber explica que “la etnografía es tanto un método como una perspectiva interpretativa, que busca comprender los sentidos que los actores otorgan a sus prácticas en contextos sociales determinados.”¹¹ De este modo, la combinación de ambos enfoques permite una comprensión integral del fenómeno estudiado, articulando el análisis histórico de los documentos con la interpretación cultural y vivencial de los protagonistas, tal como sugieren Taylor y Bogdan, quienes afirman que la investigación cualitativa “busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes, interpretando sus experiencias y significados en su contexto natural.”¹²

Las estrategias evangelísticas dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en palabras de Wilson Borba,¹³ “se fundamentan en principios bíblicos, teológicos y prácticos que buscan alcanzar a las personas donde están y guiarlas a un discipulado integral”, ya que Elena de White también señaló que, “la mejor ayuda que los predicadores pueden dar a los miembros..., no consiste en sermonearlos, sino en trazarles planes de trabajo”¹⁴, resaltando así la necesidad de una iglesia activa que tiene acciones planificadas y bien organizadas de evangelismo.

Esta visión encuentra eco en las orientaciones de Elena G. de White, quien instó a que los creyentes de la iglesia a que “estudien, hagan planes e ideen métodos... para alcanzar a la gente donde está”¹⁵, un principio que fue implementado como base de las caravanas de evangelismo en la región Puno, y que sigue siendo central incluso en la evangelización mediante los medios digitales en los contextos contemporáneos.

Por su parte, el expresidente mundial de la IASD, Ted N. C. Wilson, ha enfatizado que “los creyentes deberían buscar dentro de la Iglesia Adven-

¹¹ Rosana Guber, *La etnografía: Método, campo y reflexividad*, 2ª ed. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011), 12.

¹² Steven J. Taylor y Robert Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Buenos Aires: Paidós, 1994), 19.

¹³ Wilson Borba, “Un estilo de vida intencional de evangelización”, *Revista Adventista*, 17 de agosto 2024. <https://revista.adventista.es/un-estilo-de-vida-intencional-de-evangelizacion/> (consultado: setiembre del 2024).

¹⁴ Elena G. White, *Servicio cristiano*, 89. (Mountain View, CA: Pacific Press, 1915), en Richard Stephenson, “Líderes adventistas enfatizan un uso intencional de los medios para la misión”, *Inter-American División News*, <https://interamerica.org/es/2024/10/lideres-adventistas-enfatizan-un-uso-intencional-de-los-medios-para-la-mision/> (consultado: noviembre del 2024).

¹⁵ *Ibíd*, 52.

tista del Séptimo Día métodos y programas evangelísticos que estén basados en principios bíblicos sólidos y el tema del Gran Conflicto",¹⁶ precisamente la Caravana de la Esperanza adoptó métodos bíblicos que son propios de un estilo adventista de evangelización.

De igual modo, Gabriel Díaz recuerda que "Jesús es nuestro mayor ejemplo en el uso de nuevos y variados métodos" de evangelismo, los cuales deben adaptarse a los tiempos y a las circunstancias, subrayando la importancia de la contextualización sin perder la esencia del mensaje.¹⁷

En ese sentido, se pueden mencionar algunos textos bíblicos que enfatizan por ejemplo la contextualización que fue una de las características de la Caravana de la Esperanza: "Me hice débil por los débiles, para ganar a los débiles. Me convertí en todo para todos los hombres, para poder salvar a algunos por todos los medios (1 Co 9:2), así como una de las características principales de la caravana que consistió en ir a buscar a los seres humanos en el lugar y a la condición en que se encuentran para luego ofrecerles el evangelio liberador y salvador. "Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda la creación" (Mr 16:15).

De igual modo, sobre la facilidad que proveyó la caravana de la Esperanza para la participación mayoritaria de los miembros de la iglesia como respuesta al llamado profético de dice: "Y oí la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?". Entonces dije: "¡Aquí estoy! Envíame" (Isaías 6:8). Así mismo, en cuanto a la capacitación y la disposición para realizar la labor misionera de evangelismo, la Biblia señala: "Y en cuanto a ti, ten siempre la mente sobria, soporta el sufrimiento, haz el trabajo de un evangelista, lleva a cabo tu ministerio (2 Ti 4:5). Pero sobre todo la estrategia de la Caravana de la Esperanza se basó en la inspiración y el poder del Espíritu Santo, en cumplimiento a la promesa de Jesús: "Pero recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra" (Hch 1:8).

Existen diversas estrategias evangelísticas descritas en la Biblia, las cuales fueron utilizadas por los apóstoles, profetas y el mismo Jesús para difundir el mensaje del evangelio. Incluso se ha estudiado el método de evangelismo de Jesús formulando la pregunta: ¿En qué consistía el método de

¹⁶ Ted N. C. Wilson, "Declaraciones sobre principios bíblicos en evangelismo", en "Ted N. C. Wilson," *Wikipedia en Español*, https://es.wikipedia.org/wiki/Ted_N._C._Wilson (consultado: agosto del 2024).

¹⁷ Gabriel Díaz, "Evangelismo: nuevos tiempos, nuevos métodos," *Revista Adventista*, <https://revista.adventista.es/evangelismo-nuevos-tiempos-nuevos-metodos/> consultado: agosto del 2024).

evangelización de Jesús?¹⁸ Dado que el ministerio de Jesús se centró básicamente en el evangelismo, su palabra señala: “Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tienen pastor, y comenzó a enseñarles muchas cosas” (Mr 6:34).

¿Cómo alcanzaba Jesús a las multitudes en sus días? ¿Se pueden aplicar los métodos de Jesús en el siglo XXI? Algunos ejemplos incluyen: la evangelización en las bodas de Caná (Jn 2:1-12); la evangelización personal de Nicodemo (Jn 3:1-15); la evangelización de la mujer samaritana junto al pozo de Jacob (Jn 4); la evangelización del hombre paralítico por 38 años (Jn 5:2), y la evangelización de cinco mil personas que escucharon a Jesús y comieron el pan de la multiplicación en Galilea (Jn 6).¹⁹ En ese sentido, la estrategia evangelística de Jesús a veces incluía:

1. La predicación directa y abierta, llamando al público oyente al arrepentimiento y el perdón de sus errores, sigue el ejemplo del pasaje: “desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mt 4:17). De igual modo, los apóstoles también se dirigían de forma directa a sus oyentes en lugares públicos, en el templo y en las casas: “Pedro, levantándose con los once, alzó la voz y les habló: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén...” (Hch 2:14).
2. La predicación mediante la realización de milagros de sanidad, como el caso del ciego que fue sanado (Jn 9:25), demuestra que en su evangelización Jesús no solo predicaba, sino que también buscaba la sanidad de sus oyentes para una vida saludable. “Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y dolencia en el pueblo” (Mt 9:35). De igual modo, los apóstoles también oraron por la manifestación de milagros en su labor de evangelización. En Hechos 5:12-16 se describe cómo los apóstoles realizaron milagros que atraían multitudes y servían como confirmación de su mensaje.
3. La predicación a través de la estrategia del testimonio personal se basa en compartir experiencias individuales. Por ejemplo, el caso del ciego que, tras ser sanado, relató su encuentro con Jesús diciendo: “Una cosa sé: que habiendo yo sido ciego, ahora veo” (Jn 9:25). Del mismo modo, Pablo compartió su experiencia de conversión en su testimonio (Hch 22:6-21), donde describe su encuentro con Cristo y su conversión en el camino a Damasco.

¹⁸ Benjamín Rojas, editor. “El Modelo de Cristo para la Evangelización”, *Estrategias para el Cumplimiento de la Misión* 13, no. 2 (2015): 117–126. (Consultado: febrero del 2024).

¹⁹ *Ibíd.* 5.

4. El uso de parábolas, relatos breves que comunican enseñanzas espirituales profundas, es una estrategia efectiva para la evangelización y la enseñanza. La Biblia menciona en Mateo 13:34-35: “Todo esto habló Jesús por parábolas a la multitud, y sin parábolas no les hablaba... para que se cumpliese lo dicho por el profeta, que dijo: Abriré en parábolas mi boca; publicarán cosas secretas desde la fundación del mundo”.

De ese modo, las estrategias de evangelismo buscan contextualizar el mensaje en la cultura de la audiencia. Por ejemplo, el apóstol Pablo utilizó el concepto del “dios desconocido” para los atenienses (Hch 17:22-34) para hacer relevante el mensaje cristiano. La evangelización es una responsabilidad tanto personal como colectiva de los discípulos (“Id y predicad el evangelio” y “lo que has oído de mí... encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”, Mt 28:18-20, 2 Ti 2:2). Ejemplos de trabajo en equipo incluyen a Pablo, Silas, Bernabé, Lucas y otros misioneros y evangelistas (Hch 13:1-3) que fueron enviados a predicar con entrega, amor y servicio desinteresado por la salvación del prójimo.

En este contexto, se pueden observar registros de estrategias de evangelismo a lo largo de la historia de la iglesia cristiana en diversos contextos culturales y sociales. Estas estrategias fueron implementadas mediante la predicación personal, el testimonio y la apologética durante persecuciones o encuentros, especialmente con las culturas romana y griega. Por ejemplo, Justino Mártir y Tertuliano no solo predicaron con palabras sino también con su testimonio personal y su martirio. Durante la persecución romana de los cristianos en los siglos IV-V, otros continuaron predicando en las catacumbas. Sin embargo, esto cambió cuando la evangelización quedó en manos del clero, apoyado por el estado durante la Edad Media.

Posteriormente, la reforma protestante, al restablecer el concepto del sacerdocio universal de todos los creyentes, revitalizó la estrategia bíblica de evangelización practicada en la iglesia primitiva. Así, a partir del siglo XVIII, figuras como John Wesley²⁰ y George Whitefield²¹ convocaron a grandes multitudes al arrepentimiento y conversión personal, lo que llevó al surgimiento de sociedades misioneras protestantes. Pero la magnitud de estas sociedades misioneras como señala Paul E. Pierson, debe medirse por el crecimiento de la iglesia.

²⁰ Giovanni Gómez Pérez, “John Wesley: Escritor, Teólogo, Pastor y Fundador Del Metodismo,” *Nombre de página web*, <https://biteproject.com/john-wesley/> (consultado: 9 de diciembre de 2024).

²¹ Steven Lawson, “El Celo de George Whitefield,” *toaz.info* 7, <https://toaz.info/doc-view-3> (consultado: 9 de diciembre de 2024).

“Ya que, en 1800, tal vez el 1 por ciento de los Cristianos Protestantes vivía en Asia, en África y en América Latina. Para 1900, este número había crecido al 10 por ciento. Hoy, al menos el 67 por ciento de todos los Cristianos Protestantes activos viven en países que una vez fueron considerados campos de misiones extranjeras. Y la iglesia todavía está creciendo rápidamente, incluso explosivamente, en muchas áreas de Corea, de África subsahariana, de Singapur y de la República Popular de China”.²²

Tal fue el impacto de los misioneros que viajaron por el mundo, especialmente a África, Asia y América Latina, fundando iglesias, escuelas y centros de asistencia social. A mediados del siglo XX, surgieron figuras prominentes en la evangelización masiva, como Billy Graham.²³ Los medios de comunicación, tanto radiales como televisivos, se ampliaron con el avance de la tecnología e informática (TI) de las redes sociales por internet, permitiendo una difusión más rápida y accesible del evangelio. De esta manera, las estrategias de evangelismo han reflejado las circunstancias y los recursos disponibles en cada época, enfocándose en la predicación del evangelio para la conversión de nuevos discípulos a la fe cristiana.

En ese sentido, es de conocimiento general en la IASD, que se han implementado diversas estrategias de evangelismo, adaptando sus métodos a las situaciones y características culturales y sociales de la región. A continuación, se mencionan algunas de las estrategias utilizadas especialmente en Sudamérica:

- Programas de televisión y radio: La IASD en Sudamérica sostiene programas evangelísticos de televisión y radio, como “Creciendo en la Esperanza” y “La Voz de la Esperanza”, donde se presentan mensajes de esperanza, estudios bíblicos y testimonios para hacer nuevos discípulos para Cristo.
- Campañas de evangelismo público masivo: Estas campañas cuentan con la participación de evangelistas internacionales y locales.
- Centros de vida sana: Se realizan campañas de evangelismo mediante seminarios sobre salud, nutrición, bienestar y prevención de enfermedades.

²² Paul E. Pierson, “¿Por qué los 1800 detonaron con misiones?”, *Revista historia cristiana* 36 (2017): 240.

²³ Lorenzo Verduzco, “Una influencia imperecedera: Mark Finley reflexiona sobre el legado de Billy Graham,” *Iglesia Adventista del Séptimo Día - División Interamericana* (blog), <https://interamerica.org/es/2018/02/una-influencia-imperecedera-mark-finley-reflexiona-sobre-el-legado-de-billy-graham/> (consultado: 27 de febrero, 2018).

- Evangelismo por redes sociales: Utilizando plataformas como Facebook, Instagram, YouTube y WhatsApp, equipos de multimedia difunden mensajes evangelísticos, devocionales y estudios bíblicos interactivos, especialmente dirigidos al público joven.
- Evangelismo personal: Incluye visitas de casa en casa para compartir el mensaje del evangelio, entregar literatura cristiana, ofrecer estudios bíblicos y orar con las familias, permitiendo establecer relaciones personales y brindar un acompañamiento más cercano a los nuevos discípulos de Cristo.
- Proyectos de servicio comunitario: Se llevan a cabo campañas de salud comunitaria, programas de ayuda social, actividades de voluntariado y distribución de alimentos para los necesitados, lo que ayuda a establecer conexiones de amistad y mostrar el amor cristiano.
- Obra educativa: Con el lema “educar es redimir”, se prioriza la obra evangelística entre niños, adolescentes y jóvenes.
- Publicaciones: Como una estrategia importante para la evangelización, se sostiene casas publicadoras y se realiza la distribución de millones de libros con el mensaje de salvación en Cristo Jesús, denominándose esta iniciativa Impacto Esperanza en el territorio de Sudamérica.

De ese modo la IASD procura adaptar sus planes de evangelismo a las características culturales locales, tecnología y métodos modernos y tradicionales. Utiliza plataformas digitales y medios de comunicación para promover el bienestar físico, mental y espiritual. La estrategia Caravana de la Esperanza, enfocada en la cultura de la región puneña, puede replicarse en otras culturas que necesiten evangelización. Bonnke afirmaba: “La necesidad del evangelio es muy evidente, con todo, el diablo inventa trucos para ocultar lo obvio”.²⁴ Así, se han creado métodos y estrategias para cumplir la misión evangelística ordenada por Dios (Mt 28:18-29).

Sin embargo, es de esperarse que, para la actualidad, las estrategias de evangelismo hayan evolucionado con las nuevas tecnologías y cambios sociales. Al respecto Blanco menciona algunas estrategias de evangelismo como: evangelismo integrado, mil días de cosecha, la cosecha 90 y la Misión

²⁴ Reinhard Bonnke, *Evangelism by Fire: Keys for Effectively Reaching Others With the Gospel* (Lake Mary, FL: Charisma Media, 2011), 65.

Global,²⁵ y otros que se ha denominado como “evangelismo metropolitano”, “proyecto pionero” y “bautismo de primavera” que describen el trabajo de evangelismo en Sudamérica.²⁶

Desde Walter Schubert hasta Alejandro Bullón, la IASD ha desarrollado diversas estrategias para ganar almas. La evangelización actual como se puede percibir en general utiliza estrategias avanzadas como el evangelismo digital en redes sociales para llegar a más personas. Esto incluye plataformas como Facebook, Instagram, TikTok y Twitter/X para compartir mensajes cristianos, sermones en vivo, oraciones y testimonios. También se usan páginas web y blogs que ofrecen recursos educativos y devocionales, así como aplicaciones móviles con lecturas bíblicas y devocionales para el desarrollo espiritual de los creyentes.

No obstante, existe una estrategia fundamental e insustituible en la evangelización: el Evangelismo Personal. Pues como señala Alejandro Bullón: “Dios tiene un plan específico para la predicación del evangelio, y en ese plan no están incluidos los ángeles. La iglesia debe cumplir la misión involucrando a cada creyente porque el ser humano necesita hacerlo”.²⁷

Este enfoque se basa en las relaciones interpersonales y el testimonio personal, permitiendo compartir historias sobre la conversión y transformación de vida de una persona. Además, se utiliza la estrategia de los Grupos Pequeños, empleando los hogares como espacios adecuados para la evangelización personal y familiar. También está el evangelismo intergeneracional y el de celebraciones familiares, donde los padres son los encargados de evangelizar a sus hijos; así como el evangelismo en el lugar de trabajo, donde los creyentes comparten su fe a través de su ejemplo y testimonio personal. De esta manera, el evangelismo continúa evolucionando, utilizando las herramientas y recursos disponibles en cada época. Aunque las técnicas varían, el mensaje permanece constante en el tiempo.

Aunque hay diversas estrategias de evangelismo en Sudamérica, no se han descrito todas por su extensión. Es crucial mencionar estas estrategias para contextualizar el estudio de la Caravana de la Esperanza. Estudios de misionología y evangelismo multicultural destacan la importancia de adaptar el mensaje del evangelio al contexto socio-cultural, considerando características étnicas, territoriales, demográficas, religiosas y culturales. La Caravana de la Esperanza refleja algunas de estas características. Surgió en un

²⁵ Iglesia Adventista del Séptimo Día, “Evangelismo en la División Sudamericana”, www.adventistas.org, <https://www.adventistas.org/es/evangelismo/sobre-nosotros/evangelismo-en-la-division-sudamericana/> (consultado: 10 de diciembre, 2024).

²⁶ *Ibid.*

²⁷ Alejandro Bullón, “*Todo miembro involucrado. Un llamado a servir*” (España: SAFELIZ, 2017), 5.

contexto eclesiástico y social complicado en Puno, con convulsión social por enfrentamientos estudiantiles y un linchamiento en Ilave²⁸. Además, un movimiento disidente en Juliaca liderado por Edgardo Sagarra Cabrera, quien criticaba taimadamente a los líderes de la IASD causando zozobra separatismo y desaliento en la IASD de las ciudades de Puno y Juliaca²⁹.

Durante tiempos de inestabilidad social, la población buscó respuestas. Las caravanas en Puno ofrecieron paz y afecto mediante el evangelio de Jesús. La Caravana de la Esperanza promovió la evangelización, entrenó a líderes locales y regionales, apoyó su desarrollo integral y financiero. También contribuyó al crecimiento de la IASD añadiendo nuevos miembros en Puno y Perú. Identificar las circunstancias sociopolíticas y ambientales, así como las características sociodemográficas, es crucial para definir una estrategia evangelística eficiente. Tener información detallada de la población a evangelizar permite aplicar una estrategia misionera adecuada y efectiva, tal como ocurrió con las caravanas de la esperanza que se analizarán a continuación.

3. Contexto histórico del origen de la Caravana de la Esperanza

3.1. Contexto sociocultural de Puno

3.3.1. Características étnicas

La etnografía³⁰ de la región de Puno se enfoca en el estudio descriptivo de las costumbres, creencias, mitos, genealogías, historia y lenguaje de las etnias del sur andino del Perú. Su objetivo es facilitar la comprensión de las

²⁸ Rene Zubieta, "Linchamiento a alcalde puso los ojos en Ilave hace 10 años," *El Comercio*, Link de página web, 26/04/2014 08H55 - Actualizado A 12/06/2020 13H12 (Consulta: 26 de abril 2014).

²⁹ Rubén Jaimes Zubieta, entrevistado por Tonny Quispe, octubre del 2021, Oficinas de la MLT, Puno.

³⁰ Narváez Marytere, "Estudio etnográfico: Qué es y cómo realizarlo", *Question Pro*, <https://www.questionpro.com/blog/es/estudio-etnografico/> (consultado: 10 de diciembre, 2024). Del griego etnos pueblo y grafos descripción, podría traducirse como "la descripción que se hace de un pueblo". La etnografía es un método utilizado por la antropología social y ciencias afines para describir y analizar: las costumbres, prácticas, creencias, lugares, espacios y formas de vida de las sociedades que el antropólogo busca investigar. Consiste principalmente en observar a esa sociedad objeto de estudio tanto de forma participativa como distante y registrar lo visto escuchado y experimentado dentro de ella con el fin de interpretarlo y convertirlo en una fuente de datos.

realidades socioculturales de comunidades humanas con identidad propia. Según Vela, la identidad cultural del poblador puneño “tiene como principales referentes la Festividad de la Virgen de la Candelaria, el lago Titicaca, el pago u ofrenda a la Pachamama, las Alasitas y las zampoñas”.³¹

Para evangelizar eficazmente, es crucial entender las características étnicas, demográficas y culturales de la población. Así, se puede diseñar una estrategia misionera adecuada, similar a la de Pablo, quien adaptaba su enfoque predicador según el grupo al que se dirigía. Las caravanas de evangelismo en la MLT ajustaron sus métodos a la realidad local sin comprometer los principios bíblicos, tal como lo expresa el apóstol Pablo (1 Co 9:20-22).

En el Perú, y especialmente en el departamento de Puno, la cultura popular tradicional conocida como “folclore” está profundamente arraigada en los habitantes de la región. El 7 de noviembre de 1985, Puno fue reconocida como la Capital del Folclore Peruano.³² Esta característica etnocultural, adecuadamente contextualizada y aprovechada para fines evangelísticos, contribuyó significativamente a los resultados positivos de las campañas de evangelización, ya que la población recibió con entusiasmo y alegría la llegada de las caravanas a sus localidades.

3.3.2. Características territoriales

Algunas características generales del territorio de la Región Puno, que también incluye el territorio de la MLT, se pueden observar en el reporte del Banco Central de Reservas del Perú, sucursal de Puno, sobre la caracterización sociodemográfica de Puno. El departamento de Puno se encuentra al extremo sureste del Perú y tiene una extensión territorial de 71,999 km², lo

³¹ Enrique Rivera Vela, “Conversión religiosa e identidad cultural en el altiplano peruano”, *Revista Cultura y Religión* 9, no. 1 (2015): 51–63; Valle, et al., 59. <https://revistaculturayreligion.cl/index.php/revistaculturayreligion/article/view> (consultado: febrero del 2025)

³² Luis Zuta Dávila, “¡Capital del folclor! Conoce las danzas de Puno que son Patrimonio Cultural de la Nación,” ANDINA <https://andina.pe/agencia/noticia-capital-del-folclor-conoce-las-danzas-puno-son-patrimonio-cultural-de-nacion-863897.aspx> (consultado: 03 de octubre de 2021).

que representa el 6% del territorio nacional, siendo el quinto departamento más grande a nivel nacional.³³

El territorio de Puno cubre 43 886,36 km² de sierra (61%) y 23 101,86 km² de selva (32,1%), además de 14,5 km² de superficie insular (0,02%) y 4 996,28 km² del lago Titicaca (6,9%). La región tiene un perímetro fronterizo de 1 108 km, representando el 11% de la frontera del Perú.³⁴ Estas características definen a Puno, donde comenzaron las caravanas de la esperanza que se expandieron por Perú y Sudamérica.

3.3.3. Características demográficas

Según el Censo de Población y Vivienda 2017, realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la población censada de Puno es de 1,172,697 personas, ubicándose en el noveno lugar a nivel nacional con una participación del 4.0%, mostrando una disminución poblacional del 0.8% con respecto al censo de 2007.³⁵ La cantidad de personas por grupos etarios se distribuye de la siguiente manera: de 0 a 14 años, 292,278 personas representando el 31.9%; de 15 a 64 años, 770,881 personas representando el 60.8%; de 65 años o más, 109,538 personas representando el 7.3%. Esta distribución muestra una preponderancia de jóvenes y adultos jóvenes, seguida por una menor proporción de niños y pocos adultos mayores.

La distribución de la población según género muestra que los hombres de 15 a 64 años representan el 60,4 % del total de varones, mientras que las mujeres de la misma edad representan el 61,4 % del total femenino. Esto indica una proporción equilibrada entre hombres y mujeres en la población de Puno. Asimismo, es importante conocer la distribución de la población según el idioma que hablan. El Instituto Nacional de Estadística e Informática, en su censo del año 2017, señaló que, en el departamento de Puno, el 42,86 % de la población de 5 años o más indicó que su lengua materna es el quechua, seguido por el 28,04 % que manifestó haber aprendido castellano

³³ Banco Central de Reservas del Perú, “Caracterización del Departamento de Puno,” Departamento de Estudios Económicos Sucursal Puno del BCRP Subgerencia de Sucursales Gerencia Central de Administración 11 de julio de 2025. [bcrp.gob.pe https://depuno.com/mapas/](https://bcrp.gob.pe/depuno.com/mapas/) (consultado: 20 de julio 2024).

³⁴ Luis Arpi, Liseth Condori y Elizabeth Quispe, “Caracterización Del Departamento de Puno”, *STUDOCU*, <https://www.studocu.com/pe/document/colegio-parroquial-santa-rosa-de-lima/antologia-literaria/puno-caracterizacion/72814952> (consultado: 20 de julio de 2024).

³⁵ *Ibíd.*

y el 27,04 % que declaró hablar aimara.³⁶ Estas son las principales características demográficas de la región Puno. A continuación, se presentan las características religiosas y culturales.

3.3.4. Características religiosas y culturales

La sociedad puneña muestra una intensa religiosidad católica, a menudo mezclada con prácticas ancestrales. En su religiosidad popular destacan ceremonias del calendario agrícola andino. La Serna menciona que festivales como el de la patrona, Mamita Candelaria, y las cruces de mayo reflejan el carácter religioso y festivo de la vida cerca del lago.³⁷ Estas celebraciones han perdurado en zonas urbanas y rurales a través del tiempo.

En la región de Puno, las diversas fiestas patronales representan una obligación cultural para los habitantes de los distintos barrios y comunidades campesinas. Estas festividades son organizadas por alferados y sus familias, quienes a menudo compiten entre sí para demostrar su devoción ante un público compuesto por devotos, turistas y curiosos.³⁸ Además, numerosos residentes aprovechan dichas celebraciones para realizar matrimonios u otros eventos familiares.

Estas celebraciones festivo-religiosas tienen su origen en épocas anteriores a la conquista, pero se integraron con la fe católica durante el período colonial. Desde los tiempos virreinales, existe una devoción y práctica dedicadas al cuidado de diversas imágenes ubicadas en capillas y templos católicos. Para ello, se requiere “la organización de los creyentes en cofradías o hermandades”.³⁹ De este modo, en la religiosidad católica del altiplano, “la fiesta religiosa se convirtió en el epicentro celebratorio de los creyentes”.⁴⁰

En este contexto, es necesario llevar a cabo un estudio exhaustivo y detallado sobre las dimensiones que faciliten una evangelización transcultural, multicultural y ‘etnocultural’. Estos elementos pueden actuar como conectores, puentes o facilitadores dentro de una estrategia como la Caravana

³⁶ “Caracterización Del Departamento de Puno”, 37.

³⁷ Juan Carlos La Serna Salcedo, *Religiosidad, folclore e identidad en el altiplano: Una historia de los universos festivos de la mamita Candelaria de Puno*, Repositorio Institucional del Ministerio de Cultura. Lima: Ministerio de Cultura, 2016, 75-84. <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/1392> (consultado: setiembre del 2024)

³⁸ *Ibíd.* 45.

³⁹ Juan Carlos La Serna Salcedo, *Religiosidad, folclore e identidad en el altiplano: Una historia de los universos festivos de la mamita Candelaria de Puno*, Repositorio Institucional del Ministerio de Cultura. Lima: Ministerio de Cultura, 2016, 75-84. <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/1392> (consultado: setiembre del 2024)

⁴⁰ *Ibíd.*, 26.

de la Esperanza, permitiendo una evangelización contextualizada acorde con las exigencias de la época actual.

Precisamente esta cultura de religiosidad, propias de los pobladores de las ciudades y comunidades puneñas, puede ser capitalizada y contextualizada en la nueva religiosidad de los pobladores conversos al adventismo, pues algunas características de dicha religiosidad no necesitan ser objeto de supresión, eliminación, o “extirpación”, por ejemplo, su apego por la música y lo festivo no debiera quedarse en un vacío repentino, sino que pueden contextualizarse, reencausarse en favor de la adoración al Dios Creador.

Sobre todo, estos elementos de cultura festiva y religiosa, tampoco debieran ser una barrera para la evangelización, pues era preciso darle una mirada a sus elementos culturales para ser usados como conectores, en vez de ser barreras, que se tornen en facilitadores para la evangelización transcultural, multicultural y etnoculturales en algunos casos. Al respecto Greenway refiere que: “Los desafíos más grandes que enfrentamos en las misiones se deben a las barreras culturales: diferencias en el idioma, en las costumbres, en la religión, en los valores, en las actitudes, que separan a la gente y dificultan la difusión del mensaje de Cristo de un grupo a otro”.⁴¹

Esta cultura religiosa, propia de los habitantes de las ciudades y comunidades de Puno, puede ser contextualizada en la nueva religiosidad de los conversos al adventismo, ya que algunas características de dicha religiosidad no necesitan ser eliminadas. Por ejemplo, su apego por la música y lo festivo puede reorientarse hacia la adoración al Dios Creador. Estos elementos culturales festivos y religiosos no deberían ser una barrera para la evangelización, sino que pueden servir como conectores que faciliten la evangelización transcultural, multicultural y etnocultural. Greenway señala que: “Algunos de los desafíos más grandes que enfrentamos en las misiones se deben a las barreras culturales: diferencias en el idioma, en las costumbres, en la religión, en los valores, en las actitudes. Las barreras culturales separan a la gente y dificultan la difusión del mensaje de Cristo de un grupo a otro”.⁴²

3.3.5. Características poblacionales

Puno según el testimonio de Rubén Jaimes, quien vivió en la región por más de ocho años, es una región donde la población está principalmente

⁴¹ Gloria Esther Quezada Castillo y Jorge Benjamín Cruz España, *Misiones transculturales: Escenario de la misión global* (Quito: Iglesia del Nazareno Región Mesoamérica, 1999), 19. Wesleyan-Holiness Digital Library. <http://nnu.whdl.org> (Consultado: abril del 2024)

⁴² Roger S. Greenway, *Llamados a las misiones: Introducción a la misión mundial* (Miami, FL: Editorial Vida, 2001), 15.

concentrada en dos grandes ciudades, Puno y Juliaca. Además, hay varias ciudades de tamaño mediano como Desaguadero, Zepita, Juli, Ilave, Cabanillas, Santa Lucía, Ayaviri, Azángaro, Huancané, Moho, Carabaya, Olla-chea, Sandia y Sanjuan del Oro. También existen varias ciudades más pequeñas, mayormente en zonas rurales. Esta característica hace que sea difícil realizar una evangelización con enfoque localizado en cada ciudad. En ese contexto, la estrategia evangelística de la caravana permitió una participación más amplia, abarcando medianas y pequeñas ciudades, así como muchas localidades habitadas. Esto se logró mediante una movilización planificada y capacitada de los habitantes, creando una expectativa dinámica y generalizada de participación.⁴³

De ese modo, siempre en testimonio de Rubén Jaimes mentor de la Caravana de la Esperanza, mediante esta estrategia se aprovechó la característica rural y semirrural del campo misionero de Puno para realizar actividades en zonas abiertas, como plazas principales de las localidades, cerros, orillas de los ríos y estadios de localidades pequeñas, con el objetivo de alcanzar a toda la población, lo cual no se podría lograr al hacerlas en locales cerrados. Por lo tanto, las caravanas pocas veces se realizaron en coliseos cerrados o locales cerrados como teatros y salones comunales. Asimismo, es importante señalar que las vías de comunicación fueron utilizadas como redes para trazar las rutas de la caravana que en muchos casos avanzaban desde las partes más lejanas hasta llegar al centro del territorio, es decir, la región de Puno como se muestra en el mapa de las caravanas adjunto.⁴⁴

En este sentido, es necesario detallar las modalidades de movilización de los participantes en las caravanas de la esperanza. Inicialmente, se puede llevar a cabo de manera lineal (Caravana lineal), posteriormente mediante un movimiento de círculos concéntricos (Caravana circular) y, en algunos casos, a través de un enfoque mixto (Caravana mixta), que combina elementos de las modalidades lineal y circular. Estas estrategias de movilización tienen el potencial de generar una sinergia participativa significativa, que influye positivamente en la población general. Por lo tanto, esta estrategia de movilización debería adoptarse ampliamente para el evangelismo contemporáneo.⁴⁵

⁴³ Rubén Jaimes Zubieta, entrevista por Tonny Quispe, octubre del 2021, Oficinas de la MLT, Puno.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ Rubén Jaimes Zubieta, entrevista por Tonny Quispe, octubre del 2021, Oficinas de la MLT, Puno.

4. Desarrollo histórico de la Caravana de la Esperanza

La estrategia evangelística de la Caravana de la Esperanza ha sido ampliamente difundida no solo en el ámbito de la Iglesia Adventista de Puno, sino también en medios reconocidos tanto en el departamento de Puno como en Arequipa. Varios diarios publicaron los acontecimientos: “Orador, Alejandro Bullón despierta la fe de los puneños”,⁴⁶ informó uno de ellos. Otro diario destacó: “Con la palabra cálida y autorizada del Orador Internacional Alejandro Bullón, Puno renovó su fe en Cristo y Dios con más de 50 mil personas congregadas en el estadio Guillermo Briseño Rosamedina, y una cantidad similar en el estadio Torres Velón de la ciudad del Lago”.⁴⁷

El impacto mediático de las caravanas fue notable, ya que diversos campos misioneros en Sudamérica adoptaron la estrategia evangelística de las caravanas iniciadas en el altiplano puneño para sus propios programas misioneros. El pastor Rubén Jaimes fue invitado a capacitar y dar su testimonio en distintos lugares interesados en llevar a cabo nuevas caravanas evangelísticas. El domingo 5 de febrero de 2006, el pastor Jaimes estuvo presente en el lanzamiento oficial de la Caravana del Poder en la Iglesia Adventista Central Paulista, en São Paulo, Brasil.⁴⁸

En un video emitido el 26 de julio de 2022, el pastor Alejandro Bullón realiza una remembranza sobre el inicio de la Caravana con el pastor Rubén Jaimes, a la que denomina “las famosas Caravanas de la Esperanza”.⁴⁹ Esto subraya la gran magnitud de las caravanas, pues Bullón menciona correctamente que comenzaron en Puno, Perú, y posteriormente se expandieron a diferentes lugares del mundo, incluyendo Italia, Estados Unidos, México, y Centroamérica.

⁴⁶ “Orador, Alejandro Bullón Despierta La Fe de Los Puneños”, *Diario El pueblo de Arequipa*, 22 de marzo de 2002.

⁴⁷ “Con La Palabra Cálida y Autorizada Del Orador Internacional Alejandro Bullón - Puno Renovó Su Fe En Cristo y Dios con más de 50 mil almas que se congregaron en el estadio Guillermo Briseño”, *PERODICO, Prensa libre*, 16 de abril de 2002.

⁴⁸ El domingo 5 de febrero de 2006, el pastor Jaimes fue entrevistado por Sidonil Biasi, Presidente de la asociación paulistana de la IASD, en el lanzamiento oficial de la Caravana del Poder en la Iglesia Adventista Central Paulistana, en São Paulo, Brasil. *Ver recorte periodístico en el apéndice.*

⁴⁹ Alejandro Bullón, “Como surgieron las caravanas de esperanza,” YouTube, video, 21:41, 26 junio, 2022, <https://www.youtube.com/live/PuU2HCLeNWs?si=Q-ttgeOY5CNkJPOW>.

4.1. Sucesos críticos

Como ya se señaló, en el ámbito eclesiástico adventista durante la implementación de la estrategia de las caravanas, debe destacarse el movimiento separatista promovido por Edgardo Sagarra en la ciudad de Juliaca entre los años 2001 y 2002. Este evento causó incertidumbre y división entre algunos miembros de la IASD, especialmente en Juliaca.⁵⁰ No obstante, según el pastor Rubén Jaimes, mentor de las caravanas de evangelismo, cualquier problema dentro de la iglesia puede convertirse en oportunidad de cambio y en avance significativo en la misión de la iglesia.

Como resultado, el desafío de la disidencia separatista fue abordado y disminuido, ya que se transformó en una oportunidad para profundizar en los fundamentos bíblicos y doctrinas proféticas de la IASD, así como en su identidad misional y escatológica. Luego de la incursión disidente, los miembros de la iglesia comenzaron a dedicar más tiempo a la lectura de la Biblia y de los libros del Espíritu de Profecía, especialmente Eventos de los últimos días y El conflicto de los siglos, en busca de respuestas a sus preguntas para reafirmar su fe, identidad y pertenencia a la IASD.

En el ámbito social local, la comunidad fue testigo de diversas manifestaciones de violencia social que generaron confusión e incertidumbre entre los pobladores. Un ejemplo es el suceso del 29 de mayo de 2003, cuando ocurrió la muerte del estudiante universitario Eddy Quilca Cruz por un disparo de bala. Según el portal electrónico El Búho (29 de mayo de 2021), los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano salieron en una marcha pacífica en apoyo a la lucha magisterial por mejoras salariales.⁵¹ Estos episodios subrayaron la necesidad de promover tranquilidad y entendimiento social mediante los valores religiosos propios de los pobladores de la región Puno.⁵²

Un evento que impactó a la región de Puno y al país fue el linchamiento del alcalde de Ilave, Cirilo Robles Callomamani, ocurrido el 26 de abril de

⁵⁰ Dialogo personal con Nicanor Chambi, entrevistado por Rubén Jaimes, el año 2023, sobre el movimiento disidente y separatista promovido por el predicador cubano Edgardo Sagarra.

⁵¹ EL BÚHO, "Un secreto de Fernando Rospigliosi: No hizo nada para evitar el linchamiento del alcalde de Ilave Cirilo Robles", Portal *El Búho*, 2 de julio de 2021.

⁵² El pastor Rubén Jaimes formó parte de la comisión civil pacificadora de dichos sucesos, ayudando a los alumnos heridos, por lo que la Universidad del Altiplano de Puno, le otorgó un reconocimiento por sus servicios distinguidos.

2004.⁵³ Este hecho, ampliamente difundido en el mundo entero, cerró un período de tres años de violencia en la Región Puno. De acuerdo con Pérez, Ofelia y Perera, Ana Celia, en situaciones de crisis donde prevalecen insatisfacciones, desorientaciones y sentimientos de desprotección, se potencia lo religioso. En estos contextos, las personas tienden a buscar explicaciones y respaldo en lo sobrenatural.⁵⁴ Durante momentos de dificultades, producto de crisis y convulsiones sociales, surge la necesidad de una explicación que aborde los problemas existenciales de la vida. La estrategia de la Caravana de la Esperanza consideró esta incertidumbre, proporcionando un sentido de paz durante la tormenta y esperanza en medio del sufrimiento emocional.

De igual manera, en el ámbito internacional la caída sorprendente de las torres gemelas, suceso terrorista conocido mundialmente como 11-S, fue un suceso que causó conmoción, tristeza e incertidumbre mundial, pues según Rodríguez Cárcela, Rosa, “hay que situarlo en un conjunto de circunstancias sociales, ideológicas y culturales que contribuyeron a potenciar su impacto”.⁵⁵ En ese sentido dicho evento, presentó una oportunidad singular para lanzar una estrategia evangelística con la finalidad de proveer un momento de paz en medio de la incertidumbre generalizada. De modo que, se diseñó una estrategia evangelística acorde con las necesidades sociales y espirituales del momento crítico de esos días, con el objetivo de levantar el ánimo y atender las necesidades espirituales de la población. En este contexto, las alabanzas como “Solo Cristo Jesús, Él puede salvarte”, entonada por Noé Mamani junto a los oradores Alejandro Bullón, César Cárdenas, Julio Huayllara, José Vicente Rojas y Ty Gibson, fueron utilizadas como herramientas para transmitir fe, amor y esperanza a la población necesitada de tranquilidad y paz.

4.2. La visión de la Caravana de la Esperanza

La visión misionera y la estrategia de la Caravana de la Esperanza surgieron en el contexto de la obra misionera. Durante uno de los viajes misioneros, en el cual se predicaba el evangelio visitando cada pueblo, llegaron a cientos de localidades mediante una unidad médica móvil, maestros, colportores y líderes comunitarios organizados en equipos. En uno de esos

⁵³ Ramón Pajuelo Teves, “No hay ley para nosotros...”, *Gobierno local, sociedad y conflicto en el altiplano: El caso Ilave* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2009), 152-159.

⁵⁴ Ana Celia Perera y Ofelia Pérez Cruz, “Crisis social y reavivamiento religioso. Una mirada desde lo sociocultural”, *Cuicuilco* 16, no. 46 (2009): 135.

⁵⁵ Rosa Rodríguez Cárcela; Martín Ruiz, M. Ángeles, “Periodismo de catástrofes: el 11 de septiembre, Análisis del suceso y experiencias vividas” *Ámbitos*, no10, 2003.

viajes, el equipo misionero compuesto por Abraham Huamaní, Marco Ari y Adán Vicente, comunicador de la Radio Nuevo Tiempo con sede en Juliaca, escuchó al pastor Rubén Jaimes hablar sobre las estrategias de evangelismo que necesitaban implementar. En esa ocasión, Adán Vicente comentó que la estrategia debía ser similar a una caravana. El pastor Jaimes respondió que podría ser como las caravanas de los tiempos de Jesús, lo que llevó a denominar la estrategia como “Caravana del Poder”, en alusión a la obra del Espíritu Santo. Posteriormente, se oficializó el nombre “Caravana de la Esperanza”. De este modo, aunque la estrategia de evangelismo ya estaba diseñada, en ese momento surgió el nombre adecuado.

Todo esfuerzo de evangelismo debe basarse en la orden de Jesús: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea, será condenado” (Mr 16:15-16). Es fundamental diseñar estrategias que consideren las características socio-demográficas, culturales e históricas de la población a evangelizar. Una estrategia de evangelismo debe integrar aspectos teológicos y bíblicos. Al comentar la curación del leproso (Mr 1:40-45), Miguel A. Núñez escribe que Jesús: No solo quitó su enfermedad, también lo restauró psicológicamente “tocándolo” y lo incorporó a la sociedad al enviarlo a los sacerdotes para que certificaran su curación. Su trabajo fue completo. No fue parte de un acto de mendicidad, sino de desarrollo completo de la persona.⁵⁶

El objetivo principal de la estrategia “Caravana de la Esperanza” es precisamente este. Alberto Roldán menciona otro ejemplo bíblico, señalando que la Biblia destaca el carácter inclusivo y contextualizado que debe tener la evangelización contemporánea: “toda evangelización debe darse dentro de un contexto histórico-social-cultural al cual responde, siguiendo los modelos de Jesús de Nazaret y de San Pablo cuyos mensajes se adecuaban al tipo de receptores a los que estaban dirigidos”.⁵⁷ Jesús dijo: “Es preciso que anuncie también a los demás pueblos las buenas nuevas del reino de Dios, porque para esto fui enviado” (Lc 4:43). En relación con esto, Pablo afirma que: “el reino de Dios no consiste en comida o bebida, sino en justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo” (Ro 14:17). Estos elementos son los que se pretendía presentar a través de la estrategia de la Caravana de la Esperanza.

Roldán destaca que “la evangelización bien entendida bíblica y teológicamente es un proceso de comunicación de las buenas nuevas del Reino de Dios en un mundo amenazado por el problema ecológico, el calentamiento

⁵⁶ Miguel Ángel Núñez, “Contextualización, Evangelismo y acción social”, *Kerygma* 1, no. 1 (2011): 31.

⁵⁷ Alberto F. Roldán, “La contextualización del Evangelio: Tres exigencias”, *Teología y cultura* 25, no. 1 (2023): 47-60.

global, el poder nuclear y la guerra bacteriológica”.⁵⁸ Este proceso busca la reconciliación en Jesucristo de toda la creación, abarcando tanto lo que está en la tierra como lo que está en los cielos (Col 1:20), y tiene como objetivo la vida eterna en “los nuevos cielos y la nueva tierra” (Ap 21:1). Además, el autor menciona que los tres desafíos principales que enfrenta la evangelización en la actualidad son “la crítica a los reduccionismos, la centralidad del Reino de Dios y tomar en cuenta la cultura en la cual se desarrolla, porque, en última instancia se trata de la ‘evangelización de la cultura’”.⁵⁹

En ese sentido, la Caravana de la Esperanza adoptó una estrategia que evitara el reduccionismo en la evangelización, buscando ser amplia, abierta e inclusiva en su enfoque comunitario. Esta estrategia se contextualizó a la cultura y las necesidades sociales, sin comprometer la centralidad y exclusividad del mensaje bíblico. Los consejos inspirados por el Espíritu de Profecía a través de Elena de White también respaldan esta estrategia de predicación y evangelismo, enfatizando especialmente la importancia de llevar el mensaje de salvación de pueblo en pueblo: Ahora hay recursos comprometidos que deberían utilizarse para entrar en ciudades donde no se ha trabajado en Europa, Australia, Estados Unidos y regiones lejanas. Esas ciudades se han descuidado durante años. Los ángeles de Dios están esperando que dediquemos nuestro trabajo a sus habitantes. De pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, debe proclamarse el mensaje de amonestación, no con ostentación sino con el poder del Espíritu, por intermedio de hombres de fe.⁶⁰

En ese contexto, la Caravana de la Esperanza tiene dos dimensiones: 1) *la estrategia evangelística de la caravana*, que consiste en un movimiento coordinado de varios equipos evangelísticos por rutas predefinidas, con el objetivo de evangelizar a los habitantes de pueblos seleccionados previamente. En estos lugares, los creyentes y nuevos discípulos han sido preparados mediante visitas misioneras para recibir estudios bíblicos, aprender a orar y cantar al Dios Creador. Este movimiento de evangelismo de pueblo en pueblo genera una sinergia que permite seleccionar y entrenar equipos evangelizadores y misioneros para alcanzar metas definidas; 2) *El poder y la esperanza*, que surgen de la comunión personal y colectiva de los discípulos de Jesús y de toda la iglesia con el Espíritu Santo, ya que la esperanza viva es Jesús, y todo el poder necesario para realizar la evangelización proviene

⁵⁸ Alberto F. Roldán, “La contextualización del Evangelio: Tres exigencias”, *Teología y cultura* 25, no. 1 (2023): 47-60.

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975), 314.

de la presencia y el poder del Espíritu Santo, quien se manifiesta ahora como fuego en el corazón de los líderes y “guerreros del gran conflicto”,⁶¹ incrementando la espiritualidad, fe, compromiso y determinación de los discípulos para llevar a cabo la evangelización con nuevas Caravanas de la Esperanza.

Asimismo, resulta ilustrativo revisar lo que el pastor Rubén Jaimes, líder de las caravanas, escribió acerca de la Caravana de la Esperanza en una de sus comunicaciones dirigidas a los pastores y miembros de la IASD de Puno:

En la caravana, nuestra esperanza no desconfía del “escrito está”. Es una esperanza que se agarra al hilo de lo imposible. Hemos aprendido que no es lo mismo esperar que algo se va a cumplir, que algo es posible de realizar, cuando los cálculos y las probabilidades así lo confirman, anticipando que es razonable que suceda, o que después de todo es posible que se cumpla. La esperanza de la caravana es seguir confiando, seguir aferrándose a la misión cuando todo parece imposible.

Entre estas dos maneras de esperar, hay un abismo de diferencia y la gran diferencia es la intervención de Jesús. Por eso la Caravana de la Esperanza se aferra firmemente del liderazgo de Jesús.⁶² Como se ve, los desafíos y las metas son audaces; son tan grandes que para ser alcanzados se requiere la intervención sobrenatural de Dios, porque, cuando para el hombre no hay ninguna esperanza, es la hora propicia de que la esperanza viva se haga realidad. La esperanza no es lo último que muere, la esperanza es la última en no morir. ¡Únete a la gran caravana de la esperanza! Tú puedes formar parte de los guerreros del gran conflicto que Dios usará para traer 15 mil nuevos discípulos para la gloria de Dios.⁶³

4.3. Metas cuantitativas de la Caravana de la Esperanza

⁶¹Jaimes Zubieta Rubén, *Guerreros del Gran conflicto* (Lima: Universidad Peruana Unión: Fondo Editorial de la Universidad Peruana Unión, 2019), 126. Nominación para referirse a los discípulo y miembros de iglesia involucrados en las caravanas, nominación que nació ciertamente durante las caravanas y que dio origen al título del libro *Guerreros del gran conflicto* citado aquí.

⁶² Extracto de una comunicación entregada a los miembros del equipo de la caravana, año 2003, Puno Perú, por Rubén Jaimes Zubieta.

⁶³ *Ibíd.*

Toda visión y misión elaborada debe apuntar al logro de metas mensurables, que permitan hacer medibles los logros de causas superiores. Durante las caravanas de la esperanza, se fijaron metas cuantitativas y cualitativas por alcanzar. Por ejemplo, para el año 2003 se establecieron las siguientes metas cuantitativas para la MLT: 1) Alcanzar el 100% de fidelidad de discípulos diezmantas; 2) plantar 20 nuevas iglesias; 3) construir 20 nuevos templos; 4) realizar en cada iglesia local 54 sesiones de coaching para los pastores voluntarios con temas de liderazgo pastoral movilizador; 5) realizar 54 clases de discipulado misionero para entrenar pastores voluntarios; 6) entrenar 27 evangelistas para las rutas principales y 74 para las rutas secundarias de la caravana de la esperanza; 7) invitar a 4 evangelistas internacionales y al pastor Alejandro Bullón para la semana intensiva de la caravana.⁶⁴

Las metas establecidas incluían entrenar y comprometer a 18 000 discípulos en parejas misioneras para dar estudios bíblicos y formar a 65 000 personas, con el objetivo de incorporar 25 000 nuevos discípulos en el año. Para alcanzar estos desafíos, se requería un plan de entrenamiento eficaz para los equipos misioneros de la caravana. A continuación, se presenta un resumen del plan de entrenamiento intencional, sistemático y repetido.

4.4. Entrenamiento de equipos para la Caravana de la Esperanza

La orientación inicial de un equipo para lograr un alto rendimiento en la ejecución de un plan se fundamenta principalmente en la formación teórica. Se imparte para que los líderes y miembros del equipo comprendan la visión, misión, planes, programas y objetivos de la organización, en este caso, la iglesia. No obstante, al preparar una campaña de evangelismo destacada, es fundamental comenzar con la preparación espiritual de todo el equipo, como lo indica Elena G. de White: Educad a hombres y mujeres jóvenes para que se conviertan en obreros en sus propios vecindarios y en otros lugares. Que todos determinen adquirir habilidad para llevar a cabo la obra para este tiempo, y que se preparen para hacer el trabajo al que mejor se adapten. No debieran demorarse los planes para preparar a los miembros de la iglesia. Elegid para que trabajen en las grandes ciudades a personas que sean totalmente consagradas y que comprendan el carácter sagrado y la importancia de la obra. No enviéis a los que no están calificados en este sentido. Se necesitan personas que promuevan los triunfos de la cruz, el

⁶⁴ Rubén Jaimes Zubieta, entrevista por Tonny Quispe, octubre del 2021, Oficinas de la MLT, Puno.

celo, la determinación y la fe que son indispensables en el campo misionero.⁶⁵

Una parte importante de la estrategia de la Caravana de la Esperanza fue la instrucción de los dirigentes, continuada por la capacitación del grupo principal de líderes del denominado “pastorado voluntario” y luego por los miembros de la iglesia adventista de la región Puno. Esto buscaba estimular su desarrollo intelectual, conforme a la dimensión de estimulación intelectual del liderazgo pastoral transformacional, que proporciona diversas instrucciones para fomentar el desarrollo intelectual y cultural. Así, se buscaba potenciar las capacidades de los líderes y miembros de la IASD de Puno, con el objetivo de que pudieran cumplir con su labor en la predicación del evangelio mediante la Caravana de la Esperanza.

Jesús mismo promovió la instrucción de sus discípulos cuando les dijo: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Jn 5:39). Helbert Quispe, al comentar este pasaje, señala que Jesús estimuló intelectualmente a sus discípulos para dotarles de la capacidad de predicar el evangelio, adquirir sabiduría y desarrollar la mente de Cristo, mediante la acción del Espíritu Santo.⁶⁶

Con tal propósito, durante las campañas se incentivó la lectura de manera consistente y abundante. Se promovió la lectura no solo de materiales devocionales como la Biblia y la Guía de estudios de la Escuela Sabática, sino también de libros de Elena de White, textos y artículos sobre liderazgo, identidad cultural aimara y quechua, historia ancestral de Puno y religiosidad preincaica. Se inculcó que el mayor legado para las nuevas generaciones consiste en superar la ignorancia mediante la lectura. De esta forma, las caravanas contribuyeron a reducir la ignorancia en general, y especialmente entre los miembros de la IASD. Bajo esta premisa, un ser humano instruido es un mejor discípulo de Jesús. El sistema de educación cristiana adventista en la región de Puno desempeñó un papel destacado en la educación de los campesinos peruanos desde principios del siglo pasado, con movimientos educativos liderados por Manuel Z. Camacho, Fernando Stahl, Pedro Kalbermatter y otros.⁶⁷

⁶⁵ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 9:96.

⁶⁶ Helbert Quispe Ninahuaman, *Liderazgo transformacional y compromiso misionero en dirigentes de la región 2, Misión Peruana Central Sur, Lima, 2019* (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2019), 9.

⁶⁷ David Ruelas Vargas, “La Escuela Rural de Utawilaya y los adventistas en el altiplano puneño, 1898–1920: precursora de la educación rural indígena peruana y latinoamericana,” *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana* 19, no. 29 (2017): 67–87.

No obstante, una instrucción eficaz debe estar acompañada de un plan de entrenamiento práctico bien diseñado. Esto implica un enfoque basado en la observación y la práctica activa. A continuación, se presentan algunos consejos inspirados en los escritos de Elena G. de White:

En toda gran ciudad debe haber cuerpos de obreros organizados y bien disciplinados; no meramente uno o dos, sino veintenas deben ser puestos al trabajo. Pero aún queda sin resolver una cuestión que causa perplejidad, cómo serán sostenidos...

Debe darse más atención al entrenamiento y educación de misioneros con una referencia especial para trabajar en las ciudades. Todo grupo de obreros debe estar bajo la dirección de un jefe competente, y, siempre ha de mantenerse ante estos grupos el hecho de que han de ser misioneros en el más alto sentido del término. Tal labor sistemática, sabiamente conducida, producirá benditos resultados.⁶⁸

El entrenamiento, el empoderamiento y la asignación de responsabilidades a cada integrante fueron aspectos clave en la realización de las caravanas de evangelismo, para capacitar a los participantes en acciones misioneras prácticas. La estrategia evangelística Caravana de la Esperanza se basó en un estilo de pastoral centrado en dimensiones del liderazgo transformacional y de entrenamiento, lo que permitió el desarrollo intelectual de los miembros y líderes de la IASD, así como de algunos líderes comunitarios. Posteriormente, estos fueron involucrados en la estrategia evangelizadora de la Caravana de la Esperanza, que tenía como objetivo el desarrollo integral y la formación de nuevos discípulos.

Por consiguiente, es necesario destacar que durante la capacitación de los equipos que participaron en las campañas evangelísticas de la Caravana de la Esperanza, se aplicaron los principios de las cuatro dimensiones básicas del liderazgo transformacional, entre ellos: 1) la estimulación intelectual de los miembros del equipo en todos sus niveles, 2) la motivación e inspiración de dichos miembros, 3) la consideración y valoración personalizada, y 4) el carisma o influencia idealizada para cada uno de ellos. Según Esteban López-Zapata, Sandra Milena Hincapié-Montoya y Yenny Catalina Zuluaga-Correa, en su estudio "Dimensiones del liderazgo transformacional y capacidad de aprendizaje organizacional en Pymes", se comprobó que "la estimulación intelectual, la motivación inspiracional y la consideración individualizada presentan una relación significativa con el aprendizaje orga-

⁶⁸ Elena G. White, *El Ministerio Médico* (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020), 300-1.

nizacional, aunque es menos claro el impacto del carisma o influencia idealizada".⁶⁹ De este modo, es fundamental señalar cómo se implementaron estas dimensiones en el plan de formación de los equipos de la caravana.

En resumen, los elementos básicos del entrenamiento para los equipos evangelísticos de la Caravana de la Esperanza fueron:

Discipular: Cumplir con la gran comisión de Jesús: "¡Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos!" (Mt. 28:19). Convertir a cada creyente en seguidor y discípulo, buscando su desarrollo integral y liberación de la ignorancia, pobreza, vida insalubre, decidía, conformismo y pecado.

Entrenar: Desarrollar integralmente a cada discípulo y formar equipos misioneros y evangelizadores de alto rendimiento mediante un plan estratégico, sistemático y sostenido. Instruir, capacitar, motivar e inspirar a pastores y líderes para comprometerlos con la misión redentora de Dios.

Enviar: Continuar el ciclo de hacer nuevos discípulos que, tras formarse y crecer, son enviados como "pastores voluntarios" para repetir lo hecho por los primeros discípulos, multiplicándose en nuevos hijos espirituales y predicando, consolidando y entrenando a nuevos discípulos en un ciclo interminable.

De esta manera se puede cumplir con mayor eficiencia el mandato de predicar y difundir el evangelio según Marcos 16:16 (NBE): "el que crea y se bautice se salvará, el que se niegue a creer se condenará", con el objetivo de hacer nuevos discípulos de Jesús. En este contexto, la Caravana de la Esperanza representó una oportunidad para que cada nuevo discípulo dentro del reino de Dios ejerza su rol como misionero y actúe como un multiplicador constante de nuevos seguidores de Jesús (1 P 2:8).

4.5. Entrenamiento según liderazgo transformacional

4.5.1. La estimulación intelectual

La estimulación intelectual es una de las dimensiones más importantes del liderazgo transformacional que es respaldado por principios bíblicos contenidos en la Biblia, que orientan al creyente a cultivar la capacidad intelectual como medio de honrar a Dios. En ese sentido, las Escrituras exhortan a buscar el conocimiento y ejercitar la mente en lo que es verdadero y bueno (Pr 18:15; Fil 4:8). Cristo mismo enseñó que el amor a Dios debe incluir "toda la mente" (Mt 22:37), y el apóstol Pablo instó a los creyentes a renovar su entendimiento (Ro 12:2) y a presentarse aprobados mediante el

⁶⁹ Sandra Milena Hincapié-Montoya y Yenny Catalina Zuluaga, "Dimensiones del liderazgo transformacional y capacidad de aprendizaje organizacional en Pymes", *Espacios* 38, no. 57 (2017): 16-27.

estudio diligente (2 Ti 2:15). La sabiduría es un don divino que, al ser buscado, fortalece el intelecto y dirige el pensamiento a la verdad (Stg 1:5; Pr 2:6).

Uno de los pilares del entrenamiento de los equipos de evangelismo fue fomentar su desarrollo intelectual, lo cual resultó atractivo, dado que los pobladores de Puno aprecian la lectura y buscan su crecimiento intelectual, esto, según Rusmel Coaquira, por la influencia de la educación cristiana,⁷⁰ puesto que, como lo señala Héctor Núñez también, la educación cristiana adventista en Puno tiene un historial valioso y heroico e influyente en la población,⁷¹ por lo que se les motivó a salir de la ignorancia mediante la lectura. Como parte de su formación para las campañas evangelísticas de la Caravana de la Esperanza, se les pidió leer libros sobre la influencia de la Iglesia Adventista en Puno, entre estos: “En el país de los Incas. Fernando A. Stahl”,⁷² también otros libros como: “20 años entre los Indios del Perú”⁷³ y “Tempestad en los Andes”.⁷⁴ Durante las reuniones de capacitación, se relataba la historia del adventismo en Puno y se realizaban reflexiones bíblicas. Los participantes y líderes leían libros como “Servicio Cristiano”, “Eventos de los Últimos Días” y “El Evangelismo” de Elena G. de White.

4.5.2. La motivación e inspiración

La dimensión que se relaciona con la motivación e inspiración de los seguidores en el liderazgo transformacional, es también importante en la vida cristiana, puesto que se fundamentan en la obra que Dios realiza en el corazón de sus discípulos proveyéndoles de fe y esperanza en las promesas divinas. Al respecto el apóstol Pablo exhorta: “Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor” (Col 3:23), recordando que la verdadera motivación surge de una vida consagrada al servicio del Señor, de una vida de servicio por amor a Dios. De modo que, la Escritura asegura que “los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas” (Is 40:31), de manera que cada discípulo puede afirmar: “Jehová cumplirá su propósito en mí” (Sal.

⁷⁰ Véase, Rusmel Coaquira Machaca, “Cien años de influencia de la educación cristiana del Colegio Adventista del Titicaca en el desarrollo integral de familias quechuas y aimaras de la región Puno” (Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2024), 24.

⁷¹ Héctor Elías Núñez Núñez, “Presencia protestante en el altiplano peruano, Puno, 1898-1915. El caso de los Adventistas del Séptimo Día: actores y conflictos” (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2008), 176.

⁷² Fernando Stahl, *En el país de los Incas* (Lima: Imprenta Unión, 1940), 157.

⁷³ Pedro Kalbmatter, *20 años entre los Indios del Perú* (Buenos Aires: Imprenta Adventista Sudamericana, 1951), 194.

⁷⁴ Luis E. Valcárcel, *Tempestad en los Andes* (Lima: Editorial Amauta, 1927), 154.

138:8). Estos pasajes bíblicos muestran que la inspiración de un discípulo nace al confiar en el poder y la dirección de Dios en todas las circunstancias.

De ese modo, la motivación e inspiración de los dirigentes y miembros de la iglesia para su compromiso con la Caravana de la Esperanza se logró a través de la concientización sobre la importancia de una causa superior y trascendental: la salvación y el desarrollo integral del ser humano. En este contexto, la motivación para prepararse y capacitarse como discípulo o pastor voluntario fomenta en los participantes la satisfacción de necesidades superiores descritas por Maslow, tales como las necesidades de autorrealización⁷⁵ y el deseo de ser una persona significativa y valiosa para Dios, su familia, la iglesia y la sociedad.

Sin embargo, para una tarea tan significativa como la Caravana de la Esperanza en su misión de salvación de seres humanos, la motivación secular del liderazgo transformacional ya no es suficiente, ya que según el pastor Rubén Jaimes, aunque los líderes y los couches motivacionales pueden influir en el ánimo, la resolución y la valentía de las personas, los pastores adventistas y líderes espirituales que siguen el modelo de liderazgo de Jesús, son los que tienen la verdadera capacidad de inspirar a los discípulos, es decir tocar sus conciencias y avivar su espiritualidad de manera personalizada. En este contexto, la mejor motivación no está restringida a fuentes y objetivos humanos, sino que proviene de fundamentos espirituales bíblicos. De ese modo, el objetivo principal es lograr una relación amorosa e inteligente, así como una dependencia plena del Espíritu Santo, quien es el único capaz de conquistar verdaderamente los corazones humanos.⁷⁶

4.5.3. La consideración y valoración personalizada

La dimensión de consideración y valoración personalizada del liderazgo transformacional también tiene respaldo bíblico, ya que existen versículos que mencionan dicha dimensión mediante principios bíblicos que reconocen, por ejemplo: la dignidad única de cada persona creada a imagen de Dios. Al respecto, el apóstol Pablo por ejemplo enseña que debemos “hacer nada por contienda o por vanagloria; antes bien, con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Fil 2:3), lo que implica respeto y aprecio por las cualidades de los otros seres humanos. Jesús también afirmó que “todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Mt 7:12), estableciendo así,

⁷⁵ Instituto Europeo de Posgrado, “Las 5 fases de la pirámide de Maslow,” Instituto Europeo de Posgrado (IEP), <https://iep.edu.es/las-5-fases-de-la-piramide-de-maslow/> (consultado: 11 de diciembre, 2024).

⁷⁶ Rubén Jaimes Zubieta, entrevista por Tonny Quispe, octubre del 2021, Oficinas de la MLT, Puno.

la llamada “regla de oro” como la base del trato interpersonal. Finalmente, se nos recuerda que “Dios no hace acepción de personas” (Hch 10:34), principio que debe guiar nuestro trato justo y equitativo hacia todos.

El equipo de líderes de la iglesia, denominado “pastores voluntarios”⁷⁷ según el pastor Jaimes, fue seleccionado basado en la idea de que en todos los grupos humanos hay personas con el deseo de destacarse y participar activamente (“hacerse héroes”). Cuando estas personas no reciben oportunidades para desarrollarse, instruirse, capacitarse y participar en causas importantes, su potencial de liderazgo y servicio puede no ser aprovechado. Muchas personas, debido a la falta de oportunidades, reconocimiento, valoración y confianza, pueden tomar caminos que no siempre favorecen al bienestar de un equipo, una familia, una iglesia o una organización.

En el caso particular de la IASD en la región de Puno, durante los meses previos a las Caravanas de la Esperanza, varios miembros se unieron a líderes disidentes y separatistas que mostraban desobediencia hacia la autoridad y la estructura administrativa de la iglesia. Sin embargo, al observar las metas y objetivos de las Caravanas de la Esperanza y el desafío significativo que representaban, se comprometieron con su realización. Aunque en muchos lugares no se siguió el formato original de las caravanas, estas han perdurado en el tiempo, incluso después de 21 años desde su inicio.⁷⁸

4.5.4. El liderazgo visionario e influyente

El liderazgo visionario e influyente, según la Biblia, implica guiar con dirección clara, inspiración y ejemplo. El sabio Salomón declara: “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena” (Pr 29:18), resaltando de ese modo, la importancia de tener un propósito y meta definidos. Por otro lado, Jesús mismo enseñó que el líder influyente mediante el servicio: “El que quiera

⁷⁷ En el contexto de la Caravana de la Esperanza implementada por el Pastor Rubén Jaimes en la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) de la Región Puno, ahora Misión Peruana del Lago Titicaca, la expresión *pastores voluntarios* se refiere a miembros de iglesia, convenientemente entrenados como mínimo por un año, para luego participar promoviendo y movilizándolo a la mayoría de los miembros de iglesia en visitar, dar estudios bíblicos y preparar a los nuevos creyentes para recibir su bautismo durante las fases intensivas de la Caravana de la Esperanza. Estos “pastores voluntarios” fueron seleccionados y entrenados siguiendo el principio bíblico del sacerdocio universal de todos los discípulos de 1 Pedro 2:9 y 5: 1-3. De modo que, los pastores distritales cumplieron su principal labor de “perfeccionamiento”, de entrenamiento de los discípulos y “pastores voluntarios” siguiendo el principio de Efesios 4: 11 y 12, para que ellos cumplan su ministerio. Así, durante la Caravana los “pastores voluntarios” fueron 1800, ellos movilizaron a la iglesia, enseñando a otros a visitar a los hermanos desanimados, a dar estudios bíblicos, a predicar de modo voluntario (sin nexo laboral) pero junto con los pastores distritales.

⁷⁸ Jaimes, *Guerreros del gran conflicto*, 40.

hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor" (Mt 20:26), subrayando que la influencia genuina nace del servicio. El apóstol Pablo por su parte animó a Timoteo a influir siendo ejemplo "en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" (1 Ti 4:12), demostrando que el liderazgo espiritual se ejerce por medio del carácter y el testimonio personal.

En este aspecto, se requirió un liderazgo carismático y plenamente comprometido con la causa de la evangelización. Un liderazgo que fuera capaz de encarnar la estrategia Caravana de la Esperanza, para así poder involucrar a los miembros y líderes de la IASD y a las autoridades comunitarias y zonales, en su materialización y desarrollo correspondiente. Este carisma no procede solo del interior del ser humano, sino también de fuentes de espiritualidad bíblica, relacionadas con la influencia del Espíritu Santo sobre una persona.

En ese sentido, el pastor Jaimes ha escrito: "Aprendí a ganar la primera gran batalla contra mi perversa independencia del Creador, mi desgraciada costumbre de vivir separado de Dios. Es verdad, fue la primera batalla que tuve que ganar. Y creo que lo mismo tendrá que hacer cada ser humano que quiere ser un discípulo de Jesús, un guerrero del gran conflicto. Es decir, buscar la comunión con Dios en las primeras horas de cada mañana, escuchar la voz de Dios, el Espíritu Santo, y obedecerle en completa dependencia".⁷⁹

Al conversar con los líderes que participaron en las Caravanas de la Esperanza, ellos mencionaron que, durante la primera caravana, había razones para celebrar los éxitos misioneros que la IASD estaba logrando. Sin embargo, el pastor Jaimes, afirmaba que: "Según las expectativas proféticas, los resultados alcanzados en la tarea misionera aún eran limitados. Muchos miembros de la iglesia quizás nunca lleguen a ser discípulos de Cristo, ya que el modelo del pastor entrenador mostrado por Jesús no siempre está completamente integrado en la misionología de la iglesia. Jesús entrenó a doce discípulos y apóstoles para cambiar el mundo, y, según Efesios 4:11-12, el pastorado consiste en entrenar a los discípulos para que cumplan cabalmente su ministerio".

En la IASD local, un gran número de pastores llegan y se van (por los frecuentes traslados pastorales). La gran mayoría de ellos son pastores consagrados a Dios, buenos predicadores y estudiosos; sin embargo, existe una debilidad en el don del liderazgo pastoral, la enseñanza y sobre lo todo en el entrenamiento de aquellos que, como señala Elena G. de White, nacen en

⁷⁹ Jaimes, *Guerreros del gran conflicto*, 40.

el reino de Dios como misioneros, es decir como ministros,⁸⁰ pues según Rex Edwards “cada creyente es un ministro”.⁸¹

La falta de liderazgo en la instrucción y entrenamiento resulta en que los miembros de la iglesia tengan un conocimiento superficial de su misión y reciban una capacitación insuficiente para realizar su tarea misionera. Esto significa que no están adecuadamente instruidos, capacitados, entrenados, comprometidos, inspirados ni desafiados para cumplir con su ministerio personal de enseñar, predicar y sanar. Según Cordero, un estudio realizado en 2019 en la iglesia adventista del sur del Perú mostró que el 38% de los encuestados no daban estudios bíblicos porque no sabían cómo hacerlo.⁸² Esta situación provoca que muchos miembros de la iglesia no se involucren en la tarea misionera debido a la falta de conocimiento sobre su misión o por no saber cómo llevarla a cabo, dada la ausencia de un entrenamiento intencional, sistemático y continuo, como lo que se realizó durante las caravanas evangelística en el altiplano peruano.

En resumen, la instrucción, el entrenamiento, la inspiración y el liderazgo visionario fueron medios efectivos para movilizar un equipo evangelístico de alto rendimiento con el objetivo de alcanzar las metas misioneras de las caravanas de la esperanza. Para conocer más detalles sobre el modelo pastoral de las caravanas, consulte la información adicional proporcionada.

4.6. Modelo pastoral de las caravanas

Es necesario mencionar que la fortaleza de las caravanas también se relaciona con un modelo de pastorado denominado Pastorado entrenador, implementado para poner en práctica lo señalado por Elena G. de White: “Cada discípulo nace en el reino de Dios como un misionero (ministro)”.⁸³ Adicionalmente, Elena G. de White afirmó: “Muchos trabajarían con gusto si se les enseñara cómo empezar”.⁸⁴ Burriel, al comentar Efesios 4:12, mencionó: “En otras palabras, la función del pastor sería la de perfeccionar a los

⁸⁰ Elena G. de White, *Servicio cristiano* (Nampa, ID: Pacific Press, 1981), 13.

⁸¹ Rex D. Edwards, *Cada creyente un ministro* (Silver Spring, MD: Asociación Ministerial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 1999), 1.

⁸² Heyssen Cordero, *¡Hagan discípulos!: Hacia una iglesia discipuladora* (Lima: Centro de Aplicación Editorial Unión, 2019), 43.

⁸³ White, *Servicio cristiano*, 14.

⁸⁴ Elena G. White, *Consejos para los maestros* (Nampa, ID: Pacific Press, 1971), 151.

santos para su ministerio. Esto no describe al pastor como un actor en el ministerio, sino más bien como un entrenador de ministros”.⁸⁵

La visión de la Caravana se centró en dos tareas prioritarias. En primer lugar, la formación de un equipo de pastores líderes servidores, y pastores entrenadores para la vida integral, con énfasis en la formación de discípulos y su preparación como pastores voluntarios. Cualquier actividad emprendida en la Misión del Lago Titicaca (MLT),⁸⁶ debía tener ambos objetivos: formar y entrenar a un equipo de pastores con habilidades de liderazgo basadas en principios bíblicos y liderazgo transformacional, para luego crear discípulos y pastores voluntarios denominados “guerreros del gran conflicto”. Estos guiarán a la iglesia en cumplir la obra de Dios en este mundo, tal como lo señala Elena G. de White al referirse a la misión de la iglesia en estos tiempos: Vivimos en el período más solemne de la historia de este mundo. La suerte de las innumerables multitudes que pueblan la tierra está por decidirse.... No durmáis, centinelas de Dios, que el enemigo está emboscado, listo para lanzarse sobre vosotros y haceros su presa, en cualquier momento en que caigáis en descuido y somnolencia.⁸⁷

En ese sentido, como dice Burril, la mayor tarea del pastor es la de “ser entrenador de ministros”,⁸⁸ para que estos cumplan su ministerio en armonía con el pastorado universal de todos los discípulos de Jesús.

4.7. El énfasis de las caravanas

Jaimes describe los énfasis de las Caravanas de la Esperanza: “Cantemos por la Paz”, “Lluvias de Bendición” y “Misión Posible”. A continuación, se presenta la entrevista realizada:

TonnyQuispe (TQ): ¿Dr. Rubén Jaimes, en qué consisten los énfasis de las caravanas?

Rubén Jaimes (RJ): Una vez creada la Caravana de la Esperanza el año 2002, esta tenía que repetirse el 2003 y el 2004, es decir, tres años por lo menos, puesto que el período administrativo de los presidentes de misiones

⁸⁵ Russell Burrill, *Revolución en la iglesia: Secretos para liberar el poder del laicado* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 24.

⁸⁶ Al respecto de la Denominación Misión del Lago Titicaca, se trata de la administración de la Iglesia Adventista del Séptimo Día para la Región Puno que ahora se denomina Misión Peruana del Lago Titicaca (MPLT).

⁸⁷ Elena G. White, *El conflicto de los siglos* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 659.

⁸⁸ Burrill, 25.

duraba tres años. Entonces se planificó establecer un énfasis anual. De ese modo se desarrollaron tres enfoques distintos para las caravanas.

TQ: ¿Podría describir en qué consistía cada uno de los énfasis?

RJ: Bueno voy a resumir cada uno de los énfasis con que se realizaron las Caravanas. Primero le describo la Caravana “Lluvias de Bendición”. Este énfasis en la caravana fue creado debido a que la misma Misión del Lago Titicaca (MLT) y sus principales instituciones enfrentaban una crisis financiera. La situación de la MLT era tal que había que despedir a seis pastores para poder seguir funcionando. La Clínica Americana de Juliaca (CAJ) arrojaba pérdidas y endeudamiento por tres años consecutivos, y ya no tenía como pagar a su personal en general. El caso del centenario del Colegio Adventista del Titicaca era aún más grave, pues no solo estaban quebrados económicamente, sino que había surgido la idea de venderlo para pagar no solo los sueldos sino los derechos de indemnización impagos a los jubilados. Ante esta situación, fue necesario diseñar una estrategia que revirtiera dichos problemas. Nuevamente con la idea de que todo problema o crisis constituye una gran oportunidad para el cambio hacia el progreso, se creó la Caravana de la esperanza “Lluvias de bendición”. Como parte de esta Caravana, se creó un centro de poder en las oficinas de la MLT, donde todo el personal y los visitantes podían orar a cualquier hora. Soy testigo de que vi a muchos hermanos orando y clamando con lágrimas para que Dios enviara sus “lluvias de bendiciones” en recursos financieros.

Además, estas fueron las medidas que se tomaron para hacer realidad las lluvias de bendiciones: 1) aunque la orden era despedir a seis pastores adventistas de la MLT, se optó por una rebaja voluntaria de un 30% de la manutención, comenzando por el mismo presidente. 2) Se hicieron cambios en el liderazgo de la CAJ y de su personal; luego, se decidió refinanciarla mediante préstamos significativos. 3) Por esos días el gobierno dio la ley sobre la creación de filiales a las universidades, lo que fue una de las grandes “lluvias de bendición”, ya que de inmediato se creó la filial de la Universidad Peruana Unión (UPeU) en la sede del CAT, es decir en Chullunquiani, Juliaca. Dicha creación cambió significativamente toda la situación económica del CAT, que ahora alberga a la UPeU, con un futuro creciente y promisorio. Sin embargo, una de las mayores bendiciones vendría en el liderazgo y el equipo de la MLT. Juntos fueron capaces de crear una actitud ganadora en todos los frentes administrativos y misioneros. Así se creó una actitud de confianza plena en las bendiciones de Dios con base en la parábola de los siervos de Mateo 25:14-30. Todo el pueblo de Dios se repetía como un saludo con la mano levantada hacia el cielo: “He ganado, he ganado, he ganado”, y en efecto todos ganamos mucho ese año. No solo fueron ganancias financieras, sino una actitud ganadora, y deseos de triunfar y progresar. Así las finanzas de la MLT se sanearon, y pudo sostenerse por muchos años.

También se realizó la caravana “Cantemos por la Paz”. Este énfasis se creó porque el ambiente sociopolítico así lo ameritaba, pues todos recordamos que uno de los eventos más trágicos en la historia de Estados Unidos fue el ocurrido a causa de los atentados del 11 de septiembre de 2001. El mundo estaba conmocionado y se necesitaba paz y seguridad, es por eso que a esta primera Caravana se la denominó “Cantemos por la paz”. De igual modo, dentro de la Iglesia Adventista había también tristeza e incertidumbre por el surgimiento del movimiento separatista liderado por E. Sagarra, problema que necesitaba ser enfrentado mediante un liderazgo inteligente y firme para mantener la identidad profética y misional de la iglesia, y al mismo tiempo unificador y sanador. Entonces me preguntaba a mí mismo: ¿Cuál sería el elemento unificador, catalizador y sanador? La respuesta era una: el hombre y la mujer puneños según sus características etnoculturales tienen un ADN festivo y musical. Aman la música, así como las reuniones coloridas y participativas con sus hermanos de comunidad, iglesia o familia. Por eso se creó la Caravana “Cantemos por la Paz”, para darles oportunidad de participar en grandes eventos de evangelismo para escuchar a grandes predicadores y a su vez cantar con sus grupos musicales y sus coros durante las rutas de las caravanas, moviéndose de pueblo en pueblo. Pero el gran atractivo, así como el suceso máximo o grandioso en el evento que se creó con el nombre de “Cantemos por la Paz”, fue que más de cien coros y decenas de solistas y conjuntos musicales alabaron a Dios de manera ininterrumpida durante 24 horas (desde el viernes a las 16 horas hasta el sábado a las 16 horas) sin detenerse.

El gran escenario para el evento que pretendía juntar a 30 000 personas, fue el paisaje natural que se encontró en el cerro Unocolla, en las cercanías de Juliaca, junto al puente de la carretera que conduce a la provincia de Lampa. Este escenario fue el mejor para un evento de esta naturaleza, pues parecía un estadio natural con graderías. Al pie del cerro, en la orilla del río, justo allí se colocó la gran plataforma para las participaciones musicales de más cien coros y otros participantes. Las alabanzas al creador fueron acompañadas por la predicación del evangelio de parte de cuatro predicadores de talla mundial. La asistencia al evento fue calculada por las fuerzas policiales de Juliaca en 65 000 personas. Los resultados fueron que en aquel evento hubo una cosecha de más de 2000 bautismos, y en toda aquella caravana se alcanzaron más de 8000 bautismos. Este evento fue irrepetible y perdurable en el recuerdo de los participantes.

También se implementó la Caravana “Misión Posible”. Este énfasis fue consecuencia de las dos anteriores, ya que estábamos decididos a cumplir grandes desafíos, a alcanzar metas imposibles de realizar. Ya se había estabilizado la economía, se había creado la filial de la UPeU y se había sofocado el brote de la disidencia separatista, logrando la reconciliación y unidad de las principales iglesias adventistas de Juliaca. Así, el camino estaba

abierto para emprender cualquier desafío misionero y evangelizador. Fue entonces cuando llegó la hora de lanzar la Caravana de la Esperanza “Misión Posible”. La meta era bautizar 25 000 nuevos discípulos para Cristo; de igual modo, entrenaríamos a 1800 pastores voluntarios que a su vez entrenarían, en promedio, a cinco parejas misioneras, haciendo un total de 18 000 discípulos involucrados en las tareas misioneras. Para dicho propósito, los convocamos y motivamos mediante la siguiente carta (véase la carta en el apéndice).

4.8. Los estilos de las caravanas

La estrategia de la Caravana de la Esperanza se estructura en tres estilos progresivos, después de los cuales se puede regresar al primero y reiniciar el ciclo. A continuación, se presentan estos tres estilos y su ilustración en tres cuadros correspondientes.⁸⁹

4.8.1. Caravana lineal

Este estilo se desarrolla siguiendo un proceso lineal cuidadosamente planificado, que garantiza su impacto espiritual, organizativo y misionológico en cada localidad visitada. Este proceso inicia en zonas pequeñas y culmina en un gran evento de cosecha, siguiendo un recorrido progresivo que moviliza a la iglesia y a la comunidad en cada etapa.

Paso 1. Punto de partida en comunidades pequeñas y rurales

La caravana inicia estratégicamente en localidades pequeñas, donde el impacto es más directo y la participación comunitaria más inmediata. Este primer paso cumple dos funciones fundamentales: (1) despertar espiritual local mediante cultos, visitas, oración y brigadas de servicio; y (2) entrenamiento inicial de los miembros locales como anfitriones y colaboradores del proyecto. Esta etapa es esencial porque permite crear un “efecto de arrastre” que motiva y moviliza a las comunidades siguientes.

Paso 2. Avance por rutas previamente establecidas

Una vez en movimiento, la caravana sigue rutas exactas previamente planificadas, usando diversos medios de transporte según la geografía: (1) carreteras de trocha (zonas rurales); (2) carreteras afirmadas (intermedias); (3) carreteras asfaltadas (ciudades principales); y (4) ríos pequeños, medianos y grandes como vías de tránsito en zonas selváticas. La ruta no es improvisada; responde a criterios de accesibilidad, seguridad, impacto misionero y proyección territorial. Cada tramo constituye una “estación misionera” donde se predica, se enseña y se sirve.

⁸⁹ Los cuadros de los tres estilos de liderazgo fueron elaborados por el teólogo Joe Saavedra, con supervisión del pastor Rubén Jaimes.

Paso 3. Escalada poblacional de pueblos pequeños a ciudades intermedias

Conforme avanza, la caravana entra a pueblos medianos y ciudades intermedias. Aquí las actividades se intensifican: (1) seminarios de liderazgo y discipulado; (2) capacitación misionera más profunda; (3) visitación a hogares y comunidades; (3) campañas breves de impacto; y (4) mayor coordinación con iglesias locales. El objetivo es preparar a la región para el evento mayor, generando expectativa y participación masiva.

Paso 4. Evento central de cosecha donde se celebran los bautismos

La caravana finaliza su recorrido en grandes ciudades o capitales provinciales, donde se realiza la fase de mayor alcance. Este destino final es seleccionado por su densidad poblacional y su capacidad de convocatoria. Aquí se concentran: (1) los esfuerzos de cosecha; (2) las grandes campañas evangelísticas; (3) los bautismos masivos; (4) las celebraciones de gratitud y testimonio; y (5) el reconocimiento a los líderes y voluntarios. Este cierre no es solo un evento multitudinario; es el punto de unión de todas las etapas previas, donde los frutos espirituales se recogen de forma visible y comunitaria (Véase figura 1).

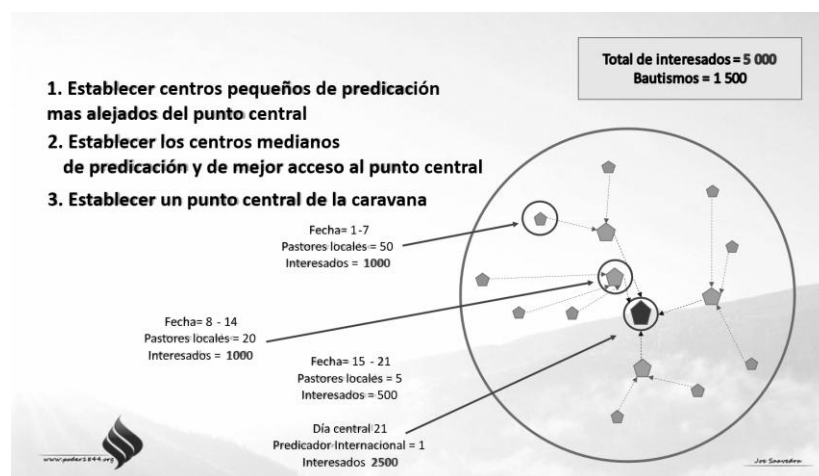


Figura 1. Caravana lineal

4.8.2. Caravana circular

Esta caravana en su modalidad circular se desarrolla en zonas densamente pobladas, donde las distancias entre ciudades son menores y la influencia social es mayor. Este estilo se basa en la formación de tres círculos concéntricos imaginarios, que permiten una movilización estratégica y simultánea hacia un punto central de cosecha.

Paso 1. Círculo periférico donde las pequeñas ciudades que generan el impulso inicial

El proceso inicia en el círculo más externo, integrado por pequeñas ciudades ubicadas alrededor de un núcleo urbano mayor. En esta primera fase se realizan: (1) jornadas de oración; (2) visitación intensiva; (3) mini campañas evangelísticas; y (4) capacitación básica para miembros y líderes locales. Estas localidades, aunque pequeñas, cumplen una función crítica: generan el impulso misionero inicial y crean una red de influencia que empuja el movimiento hacia el centro.

Paso 2. Círculo intermedio, las ciudades medianas amplifican la movilización

Después de activar el círculo periférico, la caravana avanza hacia el círculo intermedio, conformado por ciudades medianas. Aquí las actividades se intensifican: (1) seminarios de discipulado y liderazgo misionero; (2) acciones comunitarias y de servicio más amplias; (3) campañas evangelísticas de mayor convocatoria; y (4) movilización de voluntarios para la etapa final. En este nivel, el impacto aumenta tanto en número de participantes como en repercusión pública. Este círculo funciona como un amplificador misionero, preparando la convergencia hacia el centro.

Paso 3. Círculo central, concentración final y celebración de cosecha

Finalmente, la caravana entra al círculo central, compuesto por las grandes ciudades principales, donde se concentra la mayor población. Aquí se elige un punto estratégico de culminación, accesible, visible y de máxima capacidad de convocatoria (estadios, explanadas, auditorios principales, plazas centrales, etc.). En este círculo se realizan los eventos más significativos: (1) campaña central de predicación; (2) bautismos multitudinarios; (3) programas especiales de música y testimonio; (4) reconocimiento a líderes y voluntarios; y (5) presentación del siguiente plan misionero regional. El círculo central funciona como el corazón del proceso, donde las tres zonas convergen en unidad espiritual y misionera. Este acto es la síntesis de todo el esfuerzo de los tres círculos: la misión inicia dispersa y concluye unida (Véase figura 2).

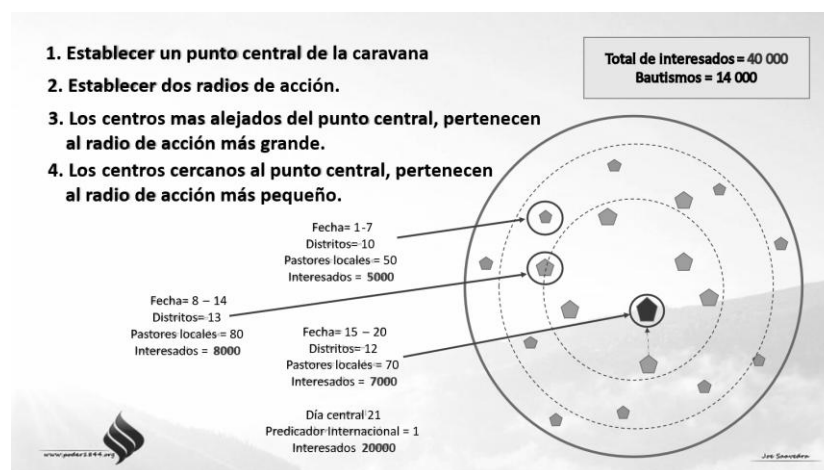


Figura 2. Caravana circular

4.8.3. Caravana mixta

El estilo combinado de la *Caravana de la Esperanza* representa la etapa de mayor madurez pastoral y organizativa dentro de un distrito o campo misionero. Generalmente se ejecuta entre el tercer y cuarto año de la labor pastoral, cuando los equipos están mejor formados, la iglesia se encuentra más involucrada y existe una cultura misionera sólida previamente desarrollada. Este modelo integra las virtudes de la caravana lineal y la caravana circular, logrando un alcance amplio, estructurado y altamente efectivo.

Paso 1. Contexto de madurez pastoral y eclesíastica

Después de tres o cuatro años de trabajo continuo, el pastor y los líderes locales han: (1) equipos de dirección misionera consolidados; (2) fortalecido las capacidades de predicación, discipulado y visitación; (3) movilizó a la iglesia hacia una cultura de misión constante; y (4) establecido rutas y círculos de influencia previamente experimentados. Este nivel de madurez permite la ejecución de un modelo más complejo, coordinado y de mayor alcance.

Paso 2. Integración del movimiento lineal y del movimiento circular

El estilo combinado toma elementos esenciales de ambos modelos: (1) del estilo lineal se considera, la progresión de menor a mayor (comunidades pequeñas hacia ciudades grandes, la continuidad territorial por rutas previamente trazadas, el impacto acumulativo de cada localidad visitada; (2) del estilo circular se considera, la movilización simultánea desde tres círculos concéntricos, la convergencia regional hacia un epicentro evangelístico, la capacidad de abarcar grandes poblaciones en menor tiempo. La

unión de ambos métodos genera una cobertura amplia, profunda y estratégica, prácticamente abarcando todas las zonas pastorales del distrito o región.

Paso 3. Predicación comunitaria extendida

En esta modalidad, la predicación no se concentra en un solo foco, sino que se expande a múltiples ciudades, pueblos y espacios públicos al mismo tiempo. Esto se logra porque: (1) los equipos ya saben predicar, dirigir, visitar, animar y organizar; (2) las iglesias han pasado por varios ciclos de entrenamiento; (3) existe un liderazgo laico activo y empoderado; y (4) los métodos evangelísticos están internalizados. La predicación se convierte en una ola misionera que se mueve simultáneamente hacia adelante (modelo lineal) y hacia el centro (modelo circular).

Paso 4. Alcance territorial casi total

Este estilo permite cubrir: (1) la mayoría de las ciudades del distrito; (2) lugares estratégicos abiertos (plazas, estadios, coliseos, avenidas); (3) zonas periféricas y centros urbanos densamente poblados; y (4) regiones rurales y urbanas de forma equilibrada. El impacto es máximo porque combina profundidad, extensión y movilización simultánea.

Paso 5. Culminación en grandes concentraciones de la Caravana de la Esperanza

La actividad culmina en: (1) una o varias concentraciones multitudinarias; (2) bautismos masivos; (3) testimonios públicos; (4) reconocimiento a líderes y equipos; (5) presentación de nuevos planes misioneros. La celebración final simboliza que todos los caminos y círculos conducen a la cosecha, y que la iglesia ha entrado en una etapa de misión madura, organizada y guiada por el Espíritu Santo (Véase figura 3).

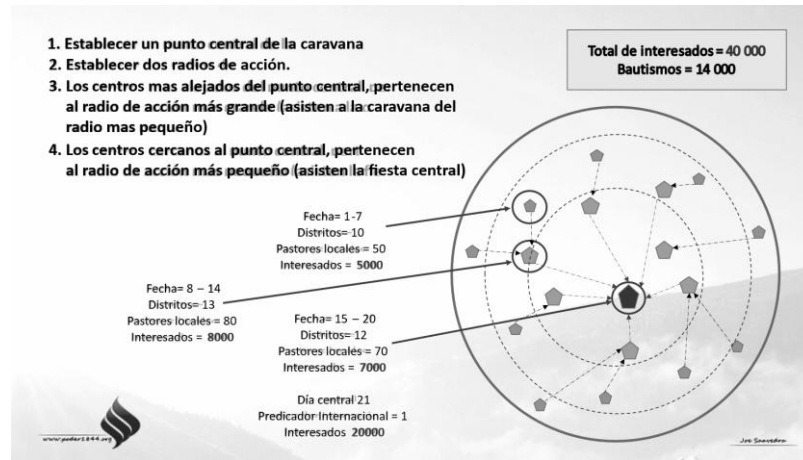


Figura 3. Estilo mixto

5. Resultados de la Caravana de la Esperanza

En general, el estudio no se llevó a cabo con el propósito de presentar necesariamente los resultados evangelísticos de las campañas de las Caravanas de la Esperanza, sino para documentar el fenómeno de la estrategia evangelística en todas sus dimensiones. No obstante, es posible realizar una mención general de los resultados obtenidos. Las Caravanas de la Esperanza contribuyen significativamente al reavivamiento de los miembros de la iglesia mediante la práctica de la comunión diaria personal y familiar con Cristo, la práctica de una mayordomía fiel e integral y el surgimiento de una nueva generación de discípulos comprometidos con la terminación de la obra de Dios. Asimismo, favorecen el establecimiento pleno de los Grupos Pequeños y el fortalecimiento espiritual de cada una de las agrupaciones musicales (corales, conjuntos, cuartetos, etc.), que en las iglesias adventistas locales de Puno son absolutamente esenciales.

Pero, sobre todo, según el pastor Rubén Jaimes, el principal resultado de las caravanas fue un cambio significativo en el modelo de labor pastoral, pasando del modelo tradicional clerical, en el que se pastorea a un gran número de miembros de la iglesia, la mayoría de ellos considerados "niños espirituales" como se menciona en Hebreos 5:13-14, a un nuevo modelo de liderazgo pastoral entrenador. En este nuevo modelo, la labor prioritaria es entrenar a cada discípulo para que cumplan su ministerio, como se indica en 1 Pedro 2:9. Por ello, el pastor Rubén Jaimes solicitó a los pastores distri-

tales que durante las caravanas asumieran principalmente roles de entrenadores (coaching pastoral). Para esto, se creó la primera escuela de coaching misionero, cuyo objetivo era organizar y entrenar un sistema sencillo de “pastorado voluntario”. Durante las caravanas, se entrenaron y participaron 1800 pastores voluntarios, tanto hombres como mujeres, quienes a su vez entrenaron a nuevos misioneros voluntarios e involucraron a un promedio de 18 000 discípulos misioneros organizados en parejas misioneras y equipos misioneros (Grupos Pequeños), dedicados a la misión evangelizadora, como se menciona en Mateo 25:14-30.

Los resultados del estudio sobre las Caravanas de la Esperanza se obtienen a través de la recopilación de información de las publicaciones existentes sobre este fenómeno, así como de entrevistas a sus protagonistas, destacando sus principales características. En este contexto, se entrevistó a los principales actores, incluyendo al pastor Rubén Jaimes y su colaborador administrativo, el contador Abraham Huamaní. Además, se entrevistó a otros participantes y testigos directos de las Caravanas de la Esperanza.

5.1. Entrevista al pastor Rubén Jaimes

En otra entrevista personal realizada a Rubén Jaimes el 24 de junio del 2023 se le preguntó sobre algunas características y resultados de la Caravana de la Esperanza, la que se resume a continuación.

1. **Tonny Quispe (TQ):** ¿En qué año comenzaron las Caravanas de la Esperanza?

Rubén Jaimes (RJ): Las Caravanas de la Esperanza comenzaron en el año 2002, cuando se realizó la primera, denominada “Caravana del Poder”, inspirada en cómo el Espíritu Santo guio la evangelización de la iglesia primitiva, tal como se relata en los Hechos de los Apóstoles. Sin embargo, por sugerencia del pastor Melchor Ferreyra, entonces presidente de la Unión Peruana del Sur, se le denominó Caravana de la Esperanza. De este modo, la estrategia de las caravanas tuvo varios énfasis: la Caravana de la Esperanza denominada “Cantemos por la Paz”, con un enfoque en un cambio en el modelo de labor pastoral, para que el liderazgo pastoral se concentrara en el entrenamiento de un ejército de pastores voluntarios, así como en la consolidación de los grupos pequeños, a partir de los grupos corales, las clases de escuela sabática y otras unidades básicas de la iglesia. Esta caravana llegó a su cúspide con el evento “Cantemos por la Paz” en octubre de 2002. Posteriormente, se organizó la estrategia de la caravana “Lluvias de Bendición”, que combinó la evangelización y la mayordomía cristiana al mismo tiempo, con la idea de que la evangelización debía producir un cambio integral en la vida de los nuevos discípulos, quienes, como se menciona en Lucas 4:18-21, debían salir de la pobreza y la ignorancia hacia un estilo de vida integralmente saludable, gracias al trabajo misionero de atención

personalizada de los “pastores voluntarios” bien entrenados para dicha labor. Luego, en el año 2004, se organizó la estrategia de la “Caravana Misión Posible”, con un énfasis en la consolidación de los grupos pequeños y la labor de los “pastores voluntarios” como líderes de estos grupos pequeños. Cabe también señalar que, en algunos casos, estas caravanas fueron replicadas y realizadas en simultáneo con diferentes énfasis en algunas iglesias locales.

2. TQ: ¿Qué motivó el surgimiento de la estrategia evangelizadora de la Caravana?

RJ: La motivación fue transformar los grandes problemas. En primer lugar, la crítica situación financiera de la MLT y de las instituciones en su territorio, entre ellas la Clínica Americana de Juliaca y, sobre todo, el Colegio Adventista del Titicaca, que en esos momentos era insostenible. Tal situación fue una oportunidad perfecta, primero para reclamar la intervención de Dios mediante la entrega total al poder del Espíritu Santo, y luego lanzar al mismo tiempo un desafío audaz a los miembros de la iglesia para revertir dicha situación, haciendo sacrificios en sus finanzas familiares, primero de parte de los líderes y luego de los miembros, pero apelando a una actitud ganadora como se describe en la parábola de los talentos entregados a los siervos fieles (Mateo 25:14-23), quienes respondieron positivamente a su Señor diciendo: “He ganado”; en efecto, junto con las “Caravanas Lluvias de Bendición”, la gran mayoría de los discípulos o miembros de la iglesia ganaron financieramente en aquellos años, las instituciones de la iglesia adventista se fortalecieron financieramente, por lo que el más entusiasta propulsor de la caravana “Lluvias de Bendición”, el tesorero de la Misión del Lago Titicaca, el hermano Abraham Huamaní, quedó satisfecho con los resultados financieros perdurables de dicha estrategia. En segundo lugar, la incursión del movimiento separatista encabezado por Edgardo Sagarra, que causó enorme incertidumbre y zozobra en la hermandad adventista de la región Puno, especialmente en Juliaca, fue otra oportunidad imperdible para recuperar el sentido de identidad y pertenencia de la hermandad adventista mediante un evento que fue escogido especialmente por la cultura musical del poblador puneño. Como ya se relató, se realizó el evento de adoración y alabanzas más grande de la historia en el Perú, evento denominado “Cantemos por la Paz”, donde se pretendía reunir a 40 mil personas para alabar a Dios las 24 horas con la participación de más de 100 coros, solistas y conjuntos musicales de adoración cristiana. Tal evento, como se había planificado, unificó la iglesia y “pulverizó” la disidencia, reduciéndola a un grupo minúsculo de simpatizantes que persistieron en seguir las ideas separatistas de Sagarra, quien por cierto desapareció subrepticamente, tal como apareció, dejando a sus simpatizantes a su suerte en medio de su incertidumbre y desconcierto.

3. TQ: ¿Cuáles fueron los primeros resultados de la Caravana de la Esperanza?

RJ: Precisamente, los primeros resultados de las Caravanas de la Esperanza fueron la solución de los problemas financieros de la Misión del Lago Titicaca y de las instituciones en su territorio, así como la solución de los problemas causados por el movimiento separatista mencionado anteriormente. Además, se observó un crecimiento en el número de miembros de la iglesia debido a los abundantes bautismos.

4. TQ: ¿Cuáles fueron los resultados más sobresalientes?

RJ: En mi percepción personal, los resultados más destacables de las Caravanas de la Esperanza fueron: 1) Introducir un cambio en el modelo de labor pastoral, pasando del modelo tradicional donde el pastor adventista pastorea a mil miembros dependientes de su liderazgo, a un nuevo “pastorado entrenador”, que capacita a cada discípulo para cumplir su ministerio como “pastor voluntario”, según la creencia bíblica del pastorado universal de todos los discípulos (1 P 2:9). 2) Lograr el desarrollo integral de los creyentes, los discípulos de Jesús, los dirigentes de la iglesia local y algunos líderes comunitarios, ayudándoles a mejorar su nivel de conocimiento, superar la pobreza básica y estructural, adoptar un estilo de vida más saludable, salir de la pasividad y el conformismo, y finalmente, librarlos del pecado para vivir en comunión con Jesús.

5. TQ: ¿Qué características singulares tenía la Caravana de la Esperanza?

RJ: Las Caravanas de la Esperanza generaban una motivación e inspiración poderosas, cuya sinergia arrastraba tanto a quienes se involucraban activamente como a aquellos que participaban ocasionalmente, contagiándolos de un entusiasmo vibrante. Así, fuimos testigos de cómo las personas, en casi todos los lugares donde se anunciaba el paso de la Caravana, sabían de qué se trataba. En una ocasión, por ejemplo, el dueño de un grifo de gasolina vio la fila de vehículos de la Caravana y ordenó a sus empleados señalando: “Llenen los tanques de gasolina de estos carros y no les cobren; esa será mi contribución para Dios en estas Caravanas”. Cabe destacar que este hombre no era adventista. Nunca sabremos por qué lo hizo, ni cómo nuestro Dios lo recompensó.

6. TQ: ¿Hasta dónde se extendió la Caravana de la Esperanza?

RJ: Aunque las Caravanas de la Esperanza surgieron en la Misión del Lago Titicaca, un campo misionero modesto con recursos limitados y problemas de separatismo por esas épocas, lo sorprendente es que se expandieron a nivel mundial. Uno de los principales impulsores de este movimiento fue el pastor y evangelista mundial Alejandro Bullón

7. TQ: ¿Ha experimentado modificaciones la Caravana de la Esperanza?

RJ: Las Caravanas de la Esperanza nacieron como las Caravanas del Poder, pensando en el poder del Espíritu Santo. Sin embargo, debido a que el lema de la Iglesia Adventista en esos años era La Esperanza, se tomó este nuevo nombre. De igual modo, en su organización y formas de realizar caravanas de evangelización, otros pastores y evangelistas añadieron diversos matices interesantes. No obstante, en algunos casos, solo se hacía evangelismo tradicional bajo el nombre de Caravanas de la Esperanza, sin tomar en cuenta algunos de sus principios fundamentales discutidos en el presente artículo.

8. TQ: ¿Se detenía el programa normal de la iglesia durante las Caravanas?

RJ: De ningún modo. Todos los planes y programas de la iglesia seguían adelante. Sin embargo, no hacíamos exactamente o al pie de la letra lo que se nos pedía hacer, pues se usaba la contextualización, la adaptación, la innovación y la creatividad para obtener mejores resultados sin desviarnos de lo planificado. Solo en algunos casos se cambiaban los programas con la finalidad de potenciar sus resultados.

9. TQ: ¿Cuál es la mayor fortaleza de la estrategia Caravana de la Esperanza?

RJ: Como ya se dijo, la mayor fortaleza, poniendo primero como base la total dependencia del señorío del Espíritu Santo para conducir las Caravanas, fue trabajar con un modelo de “pastorado entrenador”, reduciendo el clericalismo propio del pastorado tradicional. Al respecto, muchos autores han tratado de enseñar sobre la liberación del ministerio del laicado, como Burrill, quien señaló que la verdadera labor del pastor es “entrenar a los laicos”, que, en mi percepción personal, son los “pastores voluntarios” de 1 Pedro 5:1-2, según la creencia del pastorado universal de todos los discípulos de Jesús. En efecto, las Caravanas de la Esperanza fueron impulsadas por el ministerio de 1800 pastores voluntarios, que idealmente pastorearon a 18 000 discípulos, permitiendo así alcanzar cualquier objetivo para el crecimiento cualitativo y cuantitativo de la Iglesia Adventista.

10. TQ: ¿Crees que la Caravana de la Esperanza puede ser implementada en las grandes ciudades?

RJ: Por supuesto, solo se trata de estudiar bien el contexto, la cultura, las dificultades y las posibilidades del medio para luego enseñar, capacitar, entrenar, motivar e inspirar a un equipo evangelístico de alto rendimiento que se comprometa con el desafío de llevar a cabo una Caravana desde Tumbes a Lima y desde Tacna a Lima, con el objetivo de alcanzar 100 mil bautismos. Todo esto depende de la magnitud de nuestra visión; no hace falta nada, ni siquiera el dinero, ya que hay hermanos y otras personas que están soñando con una Caravana de la Esperanza para el tiempo definitivo en que nos ha tocado vivir.

11. TQ: ¿Cuál es la fuente de poder que anima a las Caravanas de la Esperanza?

RJ: El señorío pleno del Espíritu Santo. Esto requiere que los pastores alcancemos el discipulado de tercer nivel de madurez en su discipulado, similar al de figuras bíblicas como Daniel, Jacob, Pedro, Pablo, Juan y otros discípulos del Señor. Tal como le dijo el Señor a Nehemías, “no con espada ni con ejército, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los Ejércitos”.

12. TQ: ¿Es el liderazgo entrenador uno de los pilares más importantes de la Caravana de la Esperanza?

RJ: En efecto, se trata de oír a tantos pastores que ya han escrito sobre el modelo del pastorado entrenador, incluyendo a Rode, Abdala, Huyllara, Ogden, Burrill, y Bullón. Además, se ha abordado este tema en el libro “Guerreros del Gran Conflicto”. Cuando el liderazgo pastoral, financiero, educativo, médico, académico y de otras áreas de servicio en la iglesia tengan un modelo de liderazgo entrenador con el lema que Jesús mismo trazó al decir: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre” (Jn 14:12), entonces el triunfo misionero de la Iglesia Adventista estará asegurado.

5.2. Entrevista al hermano Abraham Huamaní

En una entrevista personal realizada con el Sr Abram Huamaní en julio de 2024, como uno de los protagonistas de la Caravana de Esperanza el describió algunas características del siguiente modo:

1. Tonny Quispe (TQ): ¿Cuál es su percepción de las Caravanas de la Esperanza? Abraham Huamaní (AH): Considero que la Caravana de la Esperanza, que inicialmente se conoció como Caravana del Poder en el año 2003, es una de las estrategias evangelísticas más extraordinarias y únicas en la historia del evangelismo, puesto que logró motivar, inspirar y comprometer a una gran mayoría de los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) en el altiplano puneño. Fue emocionante observar cómo cada miembro de la iglesia, incluyendo niños, jóvenes, adultos y ancianos, se involucraban de manera voluntaria y de buena gana en alguna comisión para hacer realidad la Caravana de la Esperanza. Esto produjo un despertar completo entre los miembros de la IASD de la región de Puno, un despertar y una pasión misionera perdurable.

2. TQ: ¿Qué características singulares tenía la Caravana del Poder?

AH: La caravana de la Esperanza fue una movilización evangelística realizada por toda la iglesia en su máxima expresión. Había algo inexplicable para el ojo humano, una fuerza impulsora, una energía que no se puede describir normalmente. Esta movilización se daba desde los lugares

más alejados hasta las oficinas de la MLT. El liderazgo de los pastores distritales y los líderes locales, organizados en un equipo de pastores voluntarios, se coordinaba para llevar a cabo las caravanas evangelísticas.

Por otro lado, es necesario mencionar la participación del personal de todas las instituciones de la IASD de Puno y de la UPS de la iglesia adventista. Entre ellas, están todas las instituciones educativas adventistas, ADRA, la Clínica Americana y el Colegio Adventista del Titicaca (CAT). El trabajo misionero de cada una de estas entidades, como parte de las comisiones, fue determinante.

Un factor crucial en el despliegue de las caravanas a través del territorio de la región Puno fue la participación activa de diversas autoridades comunales y locales, como gobernadores, tenientes, alcaldes, fuerzas policiales, militares, e incluso representantes de la defensoría del pueblo y del gobierno regional. Esta colaboración se logró gracias a una estrategia externa que posicionó a la Caravana como un servicio comunitario directo. Previo al despliegue de la Caravana, la Unidad Médica, coordinada expresamente por el pastor Rubén Jaimes desde la Unión Peruana del Sur, recorría la ruta establecida. Esta unidad estaba liderada por el Dr. Carlos Bocanegra y el Dr. Francisco Condori, contando además con numerosos profesionales de salud en el área médica, odontológica y nutricional, brindando atención a la población. Esto nos recordó que la mano derecha del evangelismo es la obra médico-misionera.

De igual modo, es importante recordar que el aporte financiero de la iglesia local, la administración de la iglesia y los donantes y amigos extranjeros, fue significativa para mantener las Caravanas de la Esperanza. La iglesia en Puno contribuyó mucho más de lo que se esperaba para sostener la Caravana de la Esperanza.

3. TQ: ¿Qué recuerda con más emoción de las Caravanas de la Esperanza?

AH: La imagen del Pr. Alejandro Bullón, que es reconocido internacionalmente en el mundo adventista y no adventista, quien en ocasión de la Caravana de la esperanza demostró su compromiso con la predicación del evangelio, al movilizarse para predicar hasta cuatro mensajes evangelizadores en un solo día, esto es un testimonio entrañable asu compromiso y excepcional labor evangelística.

Otro suceso que me emociona recordar fue la organización previa a la Caravana del Poder. Los preparativos realizados durante el año, los meses y los días anteriores fueron cruciales para su éxito. Considero que los esfuerzos improvisados en evangelismo no son efectivos; hay que planificar y trabajar con anticipación.

Otro evento que permanece en mi memoria es el desfile o convoy de vehículos (cantidad de vehículos en marcha) recorriendo cada pueblo, por

ejemplo: 1) El convoy de plataforma compuesto por 2 combis que transportaban el equipo de sonido, un camión grande que llevaba el fondo del escenario, un camión mediano que transportaba un motor grande que generaba energía para el equipo de sonido, y un equipo de 20 jóvenes que iban en el camión más grande encargados de instalar todo unos minutos antes de la llegada de la Caravana con la delegación de autoridades y luego el orador principal, ya sea Bullón u otro; 2) luego venía el convoy de cantantes y maestros de ceremonia; 3) después el convoy de los corredores con su antorcha; 4) a continuación el convoy de autoridades y el orador principal; 5) seguía el convoy de expositores previos al orador; 6) luego venía el convoy del equipo de alimentación que se ubicaba en puntos estratégicos para proporcionar comida al equipo de la caravana y al orador; 7) luego el convoy de seguridad, formado por policías, Guías Mayores y en ocasiones soldados del ejército; 8) después el convoy de asistencia mecánica para los vehículos que pudieran sufrir averías en la ruta; 9) también les seguía un equipo para atender a las personas que, tras el llamado, pasaban adelante para ser bautizadas y eran registradas con ayuda de cada pastor distrital; 10) asimismo, había un equipo de comunicaciones y de imagen institucional de la MLT, encargado de documentar algunos momentos de la Caravana de la Esperanza.

Es necesario mencionar que, además de todos estos equipos que viajaban en un convoy de la Caravana de la Esperanza, había otros equipos locales en cada punto del evento que dirigían las actividades previas a la llegada del predicador.

1. TQ: ¿Cuál fue la magnitud de movilización de la iglesia en las Caravanas de la Esperanza?

AH: La magnitud de la movilización durante la Caravana de la Esperanza fue realmente impresionante; todos pudieron ver a la mayoría de hermanos involucrados en diversas comisiones para alcanzar los objetivos evangelísticos de la campaña. Desconozco si en la historia de la iglesia adventista del Perú ha existido una movilización evangelística de tal magnitud; sin embargo, en esa ocasión, la iglesia entera parecía estar unida y organizada como un ejército en orden.

2. TQ: ¿Cree que se debe seguir usando la estrategia de las Caravanas para el cumplimiento de la misión? ¿Por qué?

AH: Considero que debemos emplear diversas estrategias y métodos para motivar a la iglesia local en el cumplimiento de nuestra misión. La creatividad es esencial debido a que el mundo es cambiante, y los escenarios en el tiempo también van cambiando. La iglesia adventista debe adaptar sus estrategias para alcanzar sus objetivos de manera efectiva. No obstante, las Caravanas de la Esperanza, cuando se implementan correctamente como se plantea en este estudio, siguen siendo una estrategia relevante de evangelismo en la actualidad.

6. Impacto de la Caravana de la Esperanza

El impacto de las Caravanas de la Esperanza se manifestó en dos etapas principales: primero, durante la fase de instrucción, motivación e inspiración, que contribuyó al desarrollo personal de los miembros y líderes como discípulos de Jesús y seres humanos; segundo, durante la fase intensiva de las caravanas, cuando se predicó el evangelio bíblico salvador a una amplia multitud, que alcanzó su desarrollo integral, particularmente en el crecimiento espiritual, un aspecto frecuentemente subestimado en el desarrollo humano.

6.1. Impacto en el desarrollo de los líderes de la iglesia

Esta sección sobre el impacto de las Caravanas de la Esperanza en el desarrollo integral de los líderes de la iglesia se elaboró utilizando la técnica de entrevistas abiertas con varios pastores distritales que participaron en las Caravanas, cuyos testimonios proporcionan una visión general del impacto en los resultados a nivel pastoral y eclesial.

En ese sentido, en una entrevista personal de mayo del 2023, Lucio Ticona manifestó su percepción sobre las Caravana de la esperanza en los siguientes términos:

6.1.1. Entrevista al pastor Lucio Ticona

1. El Tonny Quispe (TQ): ¿Cuál es su percepción de las Caravanas de la Esperanza?

Lucio Ticona (LT) Creo que fue una buena estrategia para entrenar discípulos, movilizarlos y ganar muchas almas.

2. TQ: ¿Qué características singulares tenía la Caravana de la Esperanza?

LT: Su mayor característica fue la facilidad para entrenar, comprometer y movilizar a la mayoría de los hermanos de iglesia.

3. TQ: ¿Qué recuerda más de las Caravanas de la Esperanza?

LT: Las grandes cantidades de personas escuchando el evangelio y luego las grandes cantidades de hermanos siendo bautizados.

4. TQ: ¿Cómo vio el movimiento misionero de la iglesia durante las caravanas?

LT: Hubo una mayoría de la hermandad enseñando, preparando candidatos y llevando almas al bautismo para que vivan a los pies de Jesús. Fue impresionante el dinamismo que se despertó en los feligreses.

5. TQ: ¿Crees que se puede utilizar aún la estrategia de las caravanas para cumplir la misión? ¿Por qué?

LT: En partes donde no hay internet ni digitalización, creo que sí; pero ahora con los avances tecnológicos quizás puede haber otras formas de evangelismo. Todo avanza y va cambiando en la historia.

6.1.2. Entrevista al pastor David Flores

1. Tonny Quispe (TQ): ¿Cuál es su percepción de las Caravanas de la Esperanza?

David Flores (DF): Era una estrategia que formaba, desarrollaba, fortalecía e inspiraba a los hermanos en su mayoría. Era una estrategia que te creaba identidad y sentido de pertenencia a un equipo. En los miembros había un espíritu de unidad, de luchar por un ideal común en conjunto. Fue verdaderamente una misión compartida.

2. TQ: ¿Qué características singulares tenía la Caravana de la Esperanza?

DF: Fue una estrategia que unió la iglesia hacia su objetivo misionero. Yo fui testigo de cómo toda la iglesia se involucró en la misión evangelizadora. Los líderes de la Caravana, la administración de la MLT, junto a sus pastores y sus miembros de las iglesias, todos bien unidos salieron para llegar a todas las zonas del campo misionero determinado con anticipación.

3. TQ: ¿Qué recuerda más de las Caravanas de la Esperanza?

DF: Ah, los programas de grandes bautismos, los cánticos, la confraternidad entre compañeros de viajes misioneros... todas estas experiencias para cumplir la misión son imborrables en mi vida, y posiblemente lo sean también en la vida de los hermanos.

4. TQ: ¿Cómo vio el movimiento misionero de la iglesia durante las Caravanas?

DF: Yo vi una iglesia comprometida, con desbordante entusiasmo; al mirar que venían hermanos en grandes grupos encabezados por su pastor y sus líderes, uno se llena de gran gozo. Asimismo, vi a pastores, autoridades, cantantes y oradores internacionales que estarían allí quizá por única y última vez. Fue un movimiento religioso y formativo bastante impactante en la región de Puno.

5. TQ: ¿Cree que se puede utilizar aún la estrategia de las Caravanas para cumplir la misión? ¿Por qué?

DF: Claro que sí, por las características formativas, de desarrollo, así como de eficaz evangelismo, sería conveniente seguir realizando Caravanas bien organizadas, ya que toda la iglesia se fortalece con esta estrategia misionera de evangelismo, cuyo impacto sobre el desarrollo personal de los miembros es fuerte y duradero. Eso ya corresponde a los líderes de la iglesia, a fin de que vean todas las factibilidades

6.1.3. Entrevista a la hermana Estela Tapia Ninaraqui

1. Tonny Quispe (TQ): ¿Cuál es su percepción de las Caravanas de la Esperanza?

Estela Tapia (ET): Particularmente, las Caravanas de la Esperanza para mí se resumen en el objetivo descrito en Mateo 24:14, “y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. En ese sentido, las Caravanas de la Esperanza fueron una especie de revolución de amor y fe. En grandes concentraciones, el evangelio era predicado con el poder del Espíritu Santo a miles de personas. Se veía claramente que Dios obraba maravillas en cada ciudad por donde pasaba la caravana. El mensaje predicado por el pastor Alejandro Bullón era evidentemente guiado por el Espíritu Santo, ya que era presentado con poder, causando grandes movilizaciones en respuesta a los llamados a aceptar a Jesús como Señor, y sobre todo para bautizarse y nacer como discípulos de Jesús.

Yo misma, por aquellos tiempos, era locutora en una radio católica, pero el Señor me llamó para conducir la obra radial de la IASD en Puno, y para apoyar con toda mi vida a las Caravanas de la Esperanza. De modo que fui testigo de los grandes movimientos, de las movilizaciones inexplicables de líderes comunitarios, autoridades políticas y militares, así como de gran cantidad de gente de la población. Fue impresionante.

2. TQ: ¿Qué características singulares tenía la Caravana de la Esperanza?

ET: Los viajes evangelísticos, las largas filas de vehículos, camiones, buses, motos, triciclos, hasta bicicletas identificados con la campaña, con sus logos y letreros en mano, anunciando la llegada de la caravana de lugar en lugar. Los grandes escenarios en diversos lugares como estadios, coliseos, ambientes naturales... todo para anunciar la palabra de nuestro Padre Celestial. Era conmovedor ver cómo llegaban los hermanos desde diferentes lugares. Incluso hubo quienes debieron caminar 2 o 3 días para estar presentes en la Caravana, y que traían sus candidatos al bautismo y para escuchar la Palabra. Sin embargo, algo incomparable, difícil de ver en otros lugares del mundo, fueron los centenares de coros polifónicos, que por la forma como ellos presentaban sus alabanzas de adoración antes de cada mensaje del orador, fueron y serán incomparables e inolvidables, sobre todo para mí.

3. TQ: ¿Qué recuerda más de las Caravanas de la Esperanza?

ET: Por mi parte, cada transmisión que se hacía desde el mismo lugar de los hechos, en cada punto de la Caravana de la Esperanza, fue algo descomunal, algo impensado hasta este tiempo, ya que trabajábamos muchas horas, convocando, informando e invitando a asistir a las caravanas. En ocasiones, tomábamos las radios locales que nos ayudaban para hablar de

las Caravanas de la Esperanza. De ese modo, para mi vida como comunicadora, las caravanas de la esperanza marcaron un antes y un después. Muchas veces me emocioné hasta las lágrimas al escuchar testimonios de grandes conversiones vividas por los miles de personas que fueron testigos de lo que habían visto y escuchado de Jesús en las Caravanas de la Esperanza. Muchos de estos fueron presentados a través de Radio Nuevo Tiempo Juliaca, que en ese entonces era “La Voz de la Esperanza”, nombre que concordaba con las Caravanas de la Esperanza.

Además, me gustaría añadir que Puno, por ser un lugar lleno de costumbres y ritos ancestrales que le dan forma a la vida de sus comunidades, habría sido un lugar el que se esperaba que fuera muy difícil obtener el apoyo de las autoridades comunitarias y políticas. Sin embargo, con las Caravanas de la Esperanza, la percepción de la comunidad hacia la IASD en Puno fue cambiando positivamente.

4. TQ: ¿Cómo vio el movimiento misionero de la iglesia durante las Caravanas de la Esperanza?

ET: Fue una estrategia de evangelismo impresionante. Dios usó a uno de sus líderes, humilde pero lleno de sabiduría, para presentar este gran proyecto. Me refiero al Pr. Rubén Jaimes (en ese entonces, presidente de la Misión del Lago Titicaca). Fue bajo el liderazgo de este siervo de Dios, y en Puno a orillas del Lago Titicaca, que surgieron las Caravanas de la Esperanza. Sin embargo, él tuvo el apoyo incondicional y comprometido de un equipo de misioneros y servidores agrupados en la MLT, quienes tuvieron la capacidad de involucrar a la iglesia en general como un ejército victorioso, y todas las áreas de servicio de la iglesia que se veían comprometido. Esto incluía a los niños, adolescentes, jóvenes y adultos de la iglesia.

5. TQ: ¿Cree que se puede seguir usando la estrategia de las caravanas para evangelizar?

ET: Sí, pues Dios está al control de todo. Sin embargo, hoy por hoy tenemos otras herramientas que deben ser usadas para la predicación del evangelio. En ese entonces, solo teníamos una señal de esperanza a través de Radio Nuevo Tiempo, la Voz de la Esperanza, en el dial 780 AM; hoy tenemos en las manos las redes sociales. Pienso que internet ha cambiado el modo en que hacemos y experimentamos prácticamente todo lo relativo a los medios de comunicación. Hoy creo que podemos hacer un poco más hasta terminar la obra.

6.2. Impacto en el desarrollo de los líderes de la comunidad

6.2.1. Entrevista a Mariano Portugal

1. Tonny Quispe: ¿Conoce usted al pastor Rubén Jaimes, creador de las Caravanas de la Esperanza?

Mariano Portugal: Sí, lo conozco, es un gran amigo y consejero para mi persona y mi familia.

2. TQ: ¿Cuál es su opinión sobre el liderazgo del pastor Rubén Jaimes en la IASD?

MP: Es un buen líder, muy justo y solidario.

3. TQ: ¿Cómo y cuánto cree usted que se revaloró la presencia comunitaria de la Iglesia Adventista durante las Caravanas de la Esperanza?

MP: Son muchos los aspectos que resaltaron con la llegada del pastor Alejandro Bullón al estadio Enrique Torres Velón de Puno. Lo que recuerdo es la multitud de personas que llenaron este gran estadio, que tiene la capacidad de albergar 20 mil personas.

4. TQ: ¿Percibió que el pastor Jaimes se interesaba por su éxito como autoridad?

MP: Sí, yo era alcalde de Puno en esos años, puedo dar fe de que el pastor Rubén se interesaba en mi bienestar integral no solo como alcalde de Puno, sino en mi vida integral.

5. TQ: ¿Diría que el pastor Jaimes se interesaba por su bienestar familiar?

MP: Sí, claro, el bienestar integral de la familia era su prioridad, siempre se preocupaba sobre todo por mi familia.

6. TQ: ¿Estuvo gustoso de apoyar el liderazgo pastoral para el éxito de las Caravanas de la Esperanza?

MP: Sí, lo hice con todo gusto por la confianza que el pastor me brindó. Estuve dispuesto a apoyar en todo lo que estaba a mi alcance para el buen desarrollo de la Caravana de la Esperanza.

7. TQ: ¿Qué extraña de aquellos años de las Caravanas de la Esperanza en la Iglesia Adventista?

MP: El servicio pastoral del pastor Rubén Jaimes, que, a pesar de sus muchas actividades, era como un padre para mí, siempre muy dispuesto para ayudarme en todas mis preocupaciones, pero también a toda la comunidad en general. Él no dudaba en apoyar a las diversas autoridades. Especialmente cuando había convulsión social, él estaba presente para poder pacificar y conciliar al pueblo.

6.3. Impacto en el desarrollo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

6.3.1. Crecimiento de nuevos discípulos

El impacto de las caravanas fue decisivo en el crecimiento numérico de la IASD, ya que durante las caravanas se duplicaron el porcentaje de bautismos. Según los datos del ASTR⁹⁰ (Office of Archives, Statistics, and Research) podemos ver los siguientes números (los años destacados con **negrita** son aquellos en que tuvieron lugar las caravanas):

| | | |
|----|-------------|--------------|
| a. | 2000 | 5884 |
| b. | 2001 | 4440 |
| c. | 2002 | 9058 |
| d. | 2003 | 10604 |
| e. | 2004 | 7584 |
| f. | 2005 | 6778 |
| g. | 2006 | 4822 |
| h. | 2007 | 4717 |
| i. | 2008 | 5044 |
| j. | 2009 | 4487 |
| k. | 2010 | 5385 |

La media de bautismos en la Misión del Lago Titicaca durante esos años fue entre 4500 y 5000 bautismos. Sin embargo, del año 2002 al 2004, esta cantidad se duplicó. Después de 2004, el número de bautismos volvió a los niveles previos a 2002.

6.3.2. Crecimiento en recursos financieros

Según informes y testimonios de administradores de la época, la situación financiera en la Misión del Lago Titicaca era casi catastrófica, ya que para equilibrar su presupuesto operativo anual debían despedir a seis empleados (pastores). Además, instituciones como la Clínica Americana Juliaca (CAJ) y el Colegio Adventista del Titicaca (CAT) estaban altamente endeudadas; en lugar de contribuir con fondos para la obra misionera, tenían cuentas por pagar. En estas circunstancias, el pastor Jaimes y su equipo de la MLT decidieron implementar la estrategia de la Caravana “Lluvias de Bendición”, similar a la Caravana de la Esperanza, pero con un énfasis en la educación y motivación financiera. Aunque se ha dicho poco al respecto, esta estrategia tenía como objetivo lograr que la MLT fuera económicamente autosostenible.

La Caravana de la Esperanza motivó a cada persona a alcanzar sus objetivos, similar a la parábola de los talentos. De este modo, se logró un cre-

⁹⁰ Seventh-Day Adventist Church. Office of Archives, Statistics and Research, 2 https://adventiststatistics.org/view_Summary.asp?-FieldInstID=3846 (Consultado: diciembre 10, 2024).

cimiento numérico en la iglesia, duplicando el número de bautismos. Además, la Misión del Lago Titicaca se convirtió en uno de los tres campos misioneros de la Unión Peruana del Sur que es autosostenible. Durante la pandemia, según el testimonio de los servidores del área financiera, la Misión del Lago Titicaca ayudó financieramente a otros campos de la Unión Peruana del Sur.

4. Conclusiones

El análisis de la estrategia evangelística denominada Caravana de la Esperanza en la región de Puno (2002–2004) permite constatar que su surgimiento respondió a un contexto social, cultural y religioso complejo, en el cual la Iglesia Adventista del Séptimo Día enfrentaba desafíos internos, como el movimiento separatista en Juliaca, y externos, derivados de la convulsión social que atravesaba el altiplano en aquellos años. Frente a tales circunstancias, la estrategia integró recursos humanos, institucionales y espirituales, logrando movilizar a miles de miembros, líderes y simpatizantes en torno a una misión compartida: la proclamación contextualizada del evangelio.

A la luz de la historia de la evangelización adventista en Sudamérica, la experiencia de Puno se suma como un hito significativo. Así como iniciativas previas marcaron épocas —desde *Cosecha 90* hasta el evangelismo metropolitano—, la *Caravana de la Esperanza* aportó un modelo integral que unió predicación pública, movilización masiva, contextualización cultural y discipulado. Su impacto no se limitó al contexto local, pues la revisión de fuentes documentales, testimoniales y periodísticas confirma que la estrategia trascendió las fronteras de Puno, convirtiéndose en referente para otros campos misioneros en el Perú y Sudamérica, y siendo replicada posteriormente en diferentes países del continente y más allá.

En primer lugar, se reafirma que la Caravana de la Esperanza fue una respuesta pertinente a la realidad sociocultural del altiplano puneño, pues supo integrar elementos propios de la religiosidad popular —como la música, la festividad y la participación comunitaria— dentro de un marco bíblico y misionero. Esta contextualización permitió que la evangelización no fuese percibida como una amenaza cultural, sino como una alternativa espiritual renovadora.

En segundo lugar, la estrategia demostró que el involucramiento de los miembros laicos y de los llamados “pastores voluntarios” constituye un factor decisivo para el crecimiento cualitativo y cuantitativo de la iglesia. La capacitación y empoderamiento del laicado fortalecieron tanto la identidad adventista como la sostenibilidad del movimiento misionero.

En tercer lugar, la Caravana de la Esperanza no solo generó resultados inmediatos —bautismos, reconciliación institucional, reactivación de la misión—, sino que también dejó un legado histórico y misionológico que inspira a la iglesia contemporánea. Su aporte consiste en mostrar que la evangelización requiere planificación estratégica, integración de recursos, visión espiritual y, sobre todo, dependencia del Espíritu Santo.

Finalmente, así como la introducción señaló la ausencia de documentación sobre esta experiencia en la historia misionera del adventismo peruano, este estudio contribuye a llenar ese vacío, rescatando la memoria de un movimiento que transformó comunidades y proyectó su influencia más allá del altiplano. En consecuencia, la Caravana de la Esperanza debe ser considerada no solo como un episodio local, sino como un paradigma de evangelización contextualizada para la misión global de la iglesia.